



CALEIDOSCOPIO
DE LA VIDA CAMPESINA

POR LOS CAMINOS DE LA ARRIERÍA

PENSILVANIA
CALDAS

2021



La cultura
es de todos

Mincultura

Gobierno de
CALDAS PRIMERO
LA GENTE
Secretaría de
CULTURA



Casa de la Cultura
Miguel Angel Aristizábal Carvajal
Pensilvania, Caldas



POR LOS CAMINOS DE LA ARRIERÍA

OFICINA ASESORA DE PLANEACIÓN

RECURSOS IMPUESTO AL CONSUMO A LA TELEFONÍA MÓVIL.

MINISTERIO DE CULTURA

Angélica Mayolo Obregón. Ministra de Cultura

Alberto Escovar Wilson-Withe. Director de Patrimonio

GOBERNACIÓN DE CALDAS

Luis Carlos Velásquez Cardona. Gobernador de Caldas

Lindon Alberto Chavarriaga Montoya. Secretario de cultura

Diego Mauricio Echeverri Chica. Profesional especializado Área de Patrimonio.

MUNICIPIO DE PENSILVANIA

Jorge Orlando García Restrepo. Alcalde.

Nancy Lorena Escobar. Coordinadora Municipal de Cultura

VIGÍAS DEL PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL DE PENSILVANIA

Director de investigación: Mg. Carlos Alberto Buriticá Aguirre.

Fotografía: RicHi A. Ramírez B.

Fotografías de fauna: Daniel Moreno López.

Equipo de investigación: Dorelcy Noreña, Ángela María Ramírez Buitrago, Claudia Fernanda Cruz Castro, Jairo Iván Giraldo Orozco, Karol Ximena Giraldo Patiño, Leiner Giraldo López, Óscar Giraldo.

Pinturas de Pensilvania: Virgilio Patiño.

Mapas: John Freddy Ospina Pineda

Cartografía: Juan Esteban Restrepo Velásquez

Diseño y diagramación: Juan Carlos Ramírez Betancur.

Redacción: Mg. Carlos Alberto Buriticá Aguirre.

2021



Tabla de Contenido

EL ARRIERO

8

Personajes

Indumentaria

LOS ANIMALES

23

Buey

Mula

Yegua o caballo

Burro o asno

Perro

Salud

EL VIAJE

32

Carga

Mapas y rutas

Alimentos

Caminos

LOS LUGARES

42

Veredas

Puentes

Toldas

Fincas

Fondas

Pueblos

Pesebreras

Bodegas

Ramadas

LA ECONOMÍA

46

Agro

Contrabando

Costos

LAS HERRAMIENTAS

49

Para la mula

Para el viaje

LA HISTORIA

70

Colonización

Tradición

Historias

Cuentos

Dichos

Creencias

Asustos

Transición - actualidad

Nuestros Arrieros

LOS PAISAJES

53

Montaña

Flora y fauna



PRESENTACIÓN



El libro que tiene en sus manos le va a permitir tener una visión amplia de la arriería en el municipio de Pensilvania - Caldas. Corresponde a la continuación de un proyecto de investigación sobre la vida campesina del municipio, la cual tiene múltiples formas de llevarse a cabo; en una primera publicación, se pudo abordar el tema de los buses escalera desde diferentes perspectivas, logrando ahondar en el conocimiento del mismo.

Esta etnografía, elaborada por un equipo de vigías del patrimonio, recoge aspectos relacionados con la vida campesina en la óptica de la arriería. El primer momento correspondió al diseño de los instrumentos para la recolección de la información, luego se realizaron entrevistas con arrieros en ejercicio o que lo hubieran realizado en su vida, para recopilar la información de la manera más completa posible. Posterior a ello se sistematizó lo recopilado y se analizó para la redacción. Transversal a ello, se fueron tomando las fotografías y complementando demás información. Finalmente se llevó a cabo el proceso de diseño, diagramación e impresión, para socializarse en los corregimientos con la comunidad.

Esperamos seguir contando la historia de nuestra vida campesina en el municipio de Pensilvania, seguramente con otros tomos que sean importantes para la construcción constante y permanente de la cultura y la historia.

INTRODUCCIÓN

“Por los caminos de la arriería” es una exploración sobre todo lo relacionado con la arriería en el municipio de Pensilvania. Si bien escribir historia es complejo, lograr comprender un proceso tan tradicional, que trajo las bases de la colonización a estas tierras, se convirtió en un reto a construir, teniendo en cuenta la diversidad de las opiniones y las comprensiones de quienes narraron estas historias.

El libro se construyó en ocho capítulos. El primero narra todo lo atinente al arriero y sus principales características, los personajes alrededor suyo y la indumentaria que es propia de él. En el segundo capítulo se puede leer todo lo relacionado con los animales, es importante resaltar que son muchos los animales que rodean el oficio de la arriería. En el tercero se hace un acercamiento al viaje como estado permanente del arriero: la carga, los mapas, las rutas y los alimentos tanto de los animales como de los arrieros, también los tipos de caminos a los que se enfrentan. El cuarto capítulo aborda los lugares, que son puntos de partida, de llegada y de paso: la vereda, el puente, la tolda, la finca, la fonda, el pueblo, la pesebrera, la bodega y la ramada.

En el quinto capítulo de este libro podrá encontrar los contenidos relacionados con la economía como impacto en el desarrollo económico del municipio, comprendiendo el agro como punto de partida, el contrabando como parte histórica de este oficio y los costos acordes con las épocas en las que se dieron lugar. En el sexto capítulo se leen las herramientas utilizadas para la mula y para el viaje, pues el oficio implica un mantenimiento permanente, al tiempo que la atención a situaciones emergentes que se puedan dar en la cotidianidad.

El capítulo siete, La Historia, es todo un reto de compilación, donde se cuentan a manera

de esbozo la colonización y la tradición, pero también las historias, los cuentos, los dichos, las creencias y los asustos, haciendo de esta parte una suerte de anecdotario, donde se establece una importante relación con el lenguaje de la arriería. Finalmente, se termina este capítulo con un breve análisis acerca de la transición a la actualidad y la exposición de los arrieros más representativos del municipio. Para terminar, el capítulo ocho presenta lo más importante a nivel paisajístico de Pensilvania, su riqueza natural vista desde la óptica de la montaña, la flora y la fauna.

Esperamos que el Caleidoscopio de la Vida Campesina “Por los caminos de la Arriería”, sea de su completo agrado, que logre llenar de imágenes, historias, conocimientos y aprendizajes sobre esta importante tradición, que hoy los vigías del patrimonio de Pensilvania queremos narrar y dejar en la historia, como un aporte a la conservación de las riquezas culturales de la región.

El Arriero



Sin duda el arriero es el personaje principal de este proyecto. De su lado hay muchos personajes, a saber: las familias, los ayudantes, el sangrero, el tranquero o trancador, el palafrenero, el talabartero y, sin duda, las mujeres. Por otro lado, se podrá encontrar la indumentaria propia, sus características y detalles.

Personajes

Familias / Caporal

Las familias de los arrieros solían ser muy numerosas, compuestas en ocasiones hasta por 15 hijos, con una estructura familiar donde todos cumplían un rol específico. Tradicionalmente el padre era el proveedor y la madre la encargada de los deberes de la casa (alimentación, aseo, niños, gallinas, cerdos). Por su parte, las hijas mayores apoyaban las labores de mamá mientras las menores aprendían las responsabilidades asociadas al ejercicio materno. El hijo mayor era quien tenía más responsabilidad en la casa, hacía las veces de suplente del padre en sus labores cuando no se encontraba en la finca o estaba en trabajo de arriería.



FAMILIA BETANCUR ESCOBAR, 1941



Ayudantes

El trabajo del arriero requiere de mucho apoyo, pues son múltiples las tareas que se deben llevar a cabo, motivo por el cual, alrededor suyo hay un equipo de trabajo compuesto por: sangrero, herrero, tranquero, talabartero, palafrenero y enjalmero. Vale la pena aclarar que no en todos los lugares se utilizaban todas estas personas, en ocasiones si, cuando eran muchas las mulas y los arrieros, pero por lo general los arrieros baquianos hacían casi todo solos y en especial en la tierra fría.

Sangrero

Es el ayudante del arriero para los viajes largos. Debe estar pendiente de todo lo que se le asigne durante el viaje. Era el primero en levantarse para recoger las mulas y hacerle de comer (los tragos o el desayuno) a las personas que anduvieran en la mulada. Otras de las tareas era alistar aparejos, achicar las retrancas, poner cauchos, picar la enjalma (acomodarle la paja a la enjalma) lavar las peladuras con jabón rey; ayudar a cargar, mirar que la carga quede pareja entre las orejas de las mulas, mirando desde atrás de la mula.

Tranquero o trancador

Era un codependiente del sangrero, ya que este estaba por estaciones, mas no se movilizaba con el arriero, pero contaba con sus mismas responsabilidades, como que la carga estuviera en buenas condiciones para realizar el viaje. La principal responsabilidad del tranquero es ayudar a cargar.



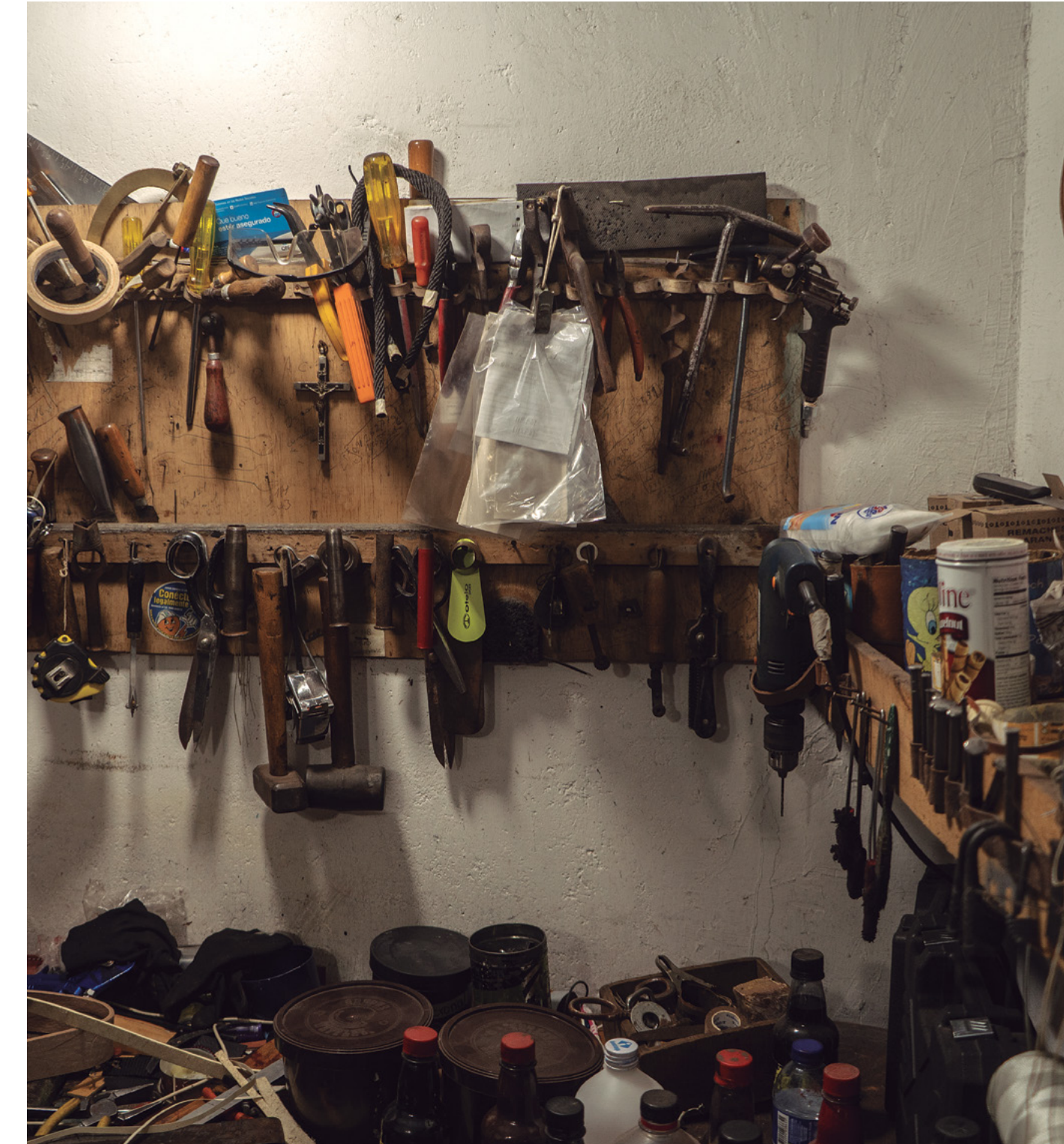


Talabartero

La talabartería es un oficio tradicional que se dedica al trabajo con el cuero, a los aperos, sillas, monturas para caballos, avíos, entre otros elementos utilizados para este fin (estuches para navajas, radios, linternas, machetes). En el contexto de la arriería juega un papel muy importante, por cuanto la mayoría de los elementos utilizados en este ejercicio, son contruidos con este material. La relación con los talabarteros es muy íntima, toda vez que es allí donde el arriero hace el mantenimiento de algunos de sus objetos.

Palafrenero

Este importante personaje es el encargado de mantener las bestias en buenas condiciones. Su responsabilidad es recibir las mulas y llevarlas a comer y descansar, luego de haber sido descargadas, momento en el que su deber es tener frenada la bestia. Se encuentra más asociado al trabajo con bestias caballares, donde tiene las tareas de: frenar los caballos, sostener el cabezal o el freno mientras se monta el caballista, montar y desmontar la silla, entre otras. Esperaban las mulas en el pueblo, después de ayudar a descargarlas, las guardaban o empotraban.





Enjalmero

Es el encargado de fabricar el insumo principal del oficio de la arriería como es la enjalma, hecha de cabuya y lona o de costal y cabuya, con un relleno de paja; hay diferentes tamaños y calidad de la enjalma. Los arrieros de Pensilvania en su gran mayoría usaban las enjalmas hechas en San Félix.

Mujeres

En el proceso de construcción de esta historia sobre la arriería en Pensilvania, se llega a un punto álgido que generó sonrojos y pudores en los entrevistados, por lo que las respuestas simples y escuetas no permitieron conocer a fondo sobre este tema. Sin embargo, aunque ellos no lo reconozcan abiertamente, fueron las mujeres el motivo de muchas salidas y tránsito por las montañas de la región. En las fondas se solían encontrar mujeres jóvenes, conocidas como pregoneras o chapoleras, quienes hacían el ánimo del paso de los arrieros por los caminos, recibían con bogadera a los arrieros en las fondas o bodegas y esperaban, a su vez, las encomiendas y posibles cartas que pudieran llegar con la mulada; regularmente eran las hijas de los agregados de los sitios de parada, las tiendas y fincas donde se detenían los arrieros para alimentarse, requintar las mulas o tomar algo.

Efecto de lo anterior quedaron muchas familias conformadas, muchos amoríos perdidos en el tiempo y bastantes historias que contar, asociadas a las mujeres en el entorno de la arriería.



Indumentaria



Traje de Dril

Los trajes de dril asociados a la arriería están hechos de una tela resistente y liviana a base de hilo y algodón. Para los arrieros era de uso frecuente gracias a su suavidad, además de la frescura que proporcionaba para todo tipo de trabajo. (terlenca).

Correa

Para los arrieros el uso del cinturón resultaba indispensable. Esta tira diseñada para el ajuste y soporte del pantalón a la cadera, era preferida si su material estaba compuesto por cuero de vaca. En este cinturón iban colgados el estuche de la linterna, la navaja y la peinilla.

Botas o Guayos

Las botas se utilizaban generalmente para recoger las mulas del potrero. Para temporadas de invierno el arriero incluso utilizaba las alpargatas de lona, cabuya y correas de cuero por lo livianas y por que escurrian y se secaban con facilidad. El guayo reemplazó a la alpargata porque éstas no se volvieron a conseguir aparecieron las cotizas de suela de caucho pero demasiado lisas para los arrieros. El guayo evita resbalarse por las piedras húmedas, consiguiendo así buen agarre en trayectos empinados y pantanosos.





Poncho o Ruana

Los arrieros estaban acostumbrados a utilizar ambos elementos en diferentes situaciones: para temporadas de intenso calor era usual ponerse el poncho, mientras que para las temporadas de invierno, la ruana resultaba un elemento indispensable para las bajas temperaturas del territorio, ésta se llevaba doblada como sobernal en la carga. El poncho era muy utilizado por los arrieros de la tierra caliente.

Mulera

Se usa como indumentaria fundamental e impermeable para el arriero, hecha de lona y con el cuello de cuero.

Mulerita o Tapadora

Es un elemento utilizado por el arriero para tapar los ojos de la mula mientras está siendo cargada y también cuando se descarga, su material es compuesto por lona y el cuello se bordea o refuerza a base de cuero.



Tapa Pinche

Es un delantal elaborado casi en su totalidad del mismo material que la mulera, por delante es de cuero y al interior de lona. Sus diseños son llamativos por sus entramados y remaches, cuya función es principalmente evitar el desgaste en la ropa, considerando que el ejercicio del arriero es el cargue y descargue de bultos. Otra función importante es que reduce el impacto de una posible patada de la mula en los genitales del arriero.

Carriel

Para el arriero el uso del carriel es indispensable, en este es posible cargar múltiples elementos como: revolver, agujas, barbera, cigarros, linterna, pilas, fotografías familiares, oraciones, cabuya, dinero, y listas del mercado y encargos entre otros, puesto que este contiene muchos bolsillos de diferentes tamaños. El famoso carriel san pedreño de numerosos bolsillos (originario de Jericó, Amalfi, San Pedro y Envigado, Antioquia), resulta ser el favorito entre el gremio por su llamativa apariencia y diseño.



Sombrero

El sombrero, fiel amigo del arriero, además de adornar y caracterizar su forma única de vestir, consigue evitar que sufra molestias por el sol o la lluvia, protegiendo su cara y cuello. Generalmente se utiliza el sombrero "barbisio" de ala corta o sombrero de pelo ya que su resistencia es útil para el oficio. En el pueblo, para "cachaquiar", también se utilizaba un sombrero "barbisio" nuevo, de color oscuro, ala corta y muy elegante..

Alpargata

Calzado de lona, cabuya y correas de cuero, muy liviano. Se usaba en épocas de invierno o de verano, consiguiendo que el arriero realizara un viaje cómodo.



Animales



Pese a que la arriería se ha asociado regularmente a las mulas, hay una serie de animales que también han jugado un papel importante en la construcción de la historia de los arrieros. Es así como debe hablarse de los bueyes, los caballos y yeguas, los burros y asnos, los perros. De igual manera se aborda el tema de la indumentaria propia de los diferentes animales, sus usos y maneras de llevar, así como las características más importantes de los temas de la salud, sus enfermedades y tratamientos más tradicionales.





Mula

La mula es un animal obtenido del cruce entre una yegua y un burro, estos animales son estériles y, tras haber cumplido 2 años de edad, muestran de una manera muy particular sus posibles capacidades de carga, haciendo ciertos movimientos con la oreja; popularmente se conoce con el término "timbre de la oreja". Estas bestias de carga deben ser arrendadas (domadas) de una forma recia y un tanto ruda, ya que son particularmente agresivas.

Con relación a los demás animales de carga, la mula es más dócil y segura para el viaje. En general, resultan ser de carácter más noble, además su rendimiento y fuerza resultan óptimos para el trabajo de carga, pues soportan hasta 10 arrobas de peso. Ellas son particularmente inteligentes, a tal punto que llegan a conocer los días en que deben viajar, logrando reunirse para dejarse cargar. La ventaja es que a diferencia de la bestia caballar, la bestia mular, si se siente agotada, o no se siente cómoda con su carga, simplemente se arroja al suelo hasta que pueda recuperarse, tomando reposos prolongados y demostrando con resabios su disgusto. Cada arriero tenía la mula campanera y cuando esta salía las demás mulas de la recua la seguían independientemente de las mulas que hubiesen en el lugar.

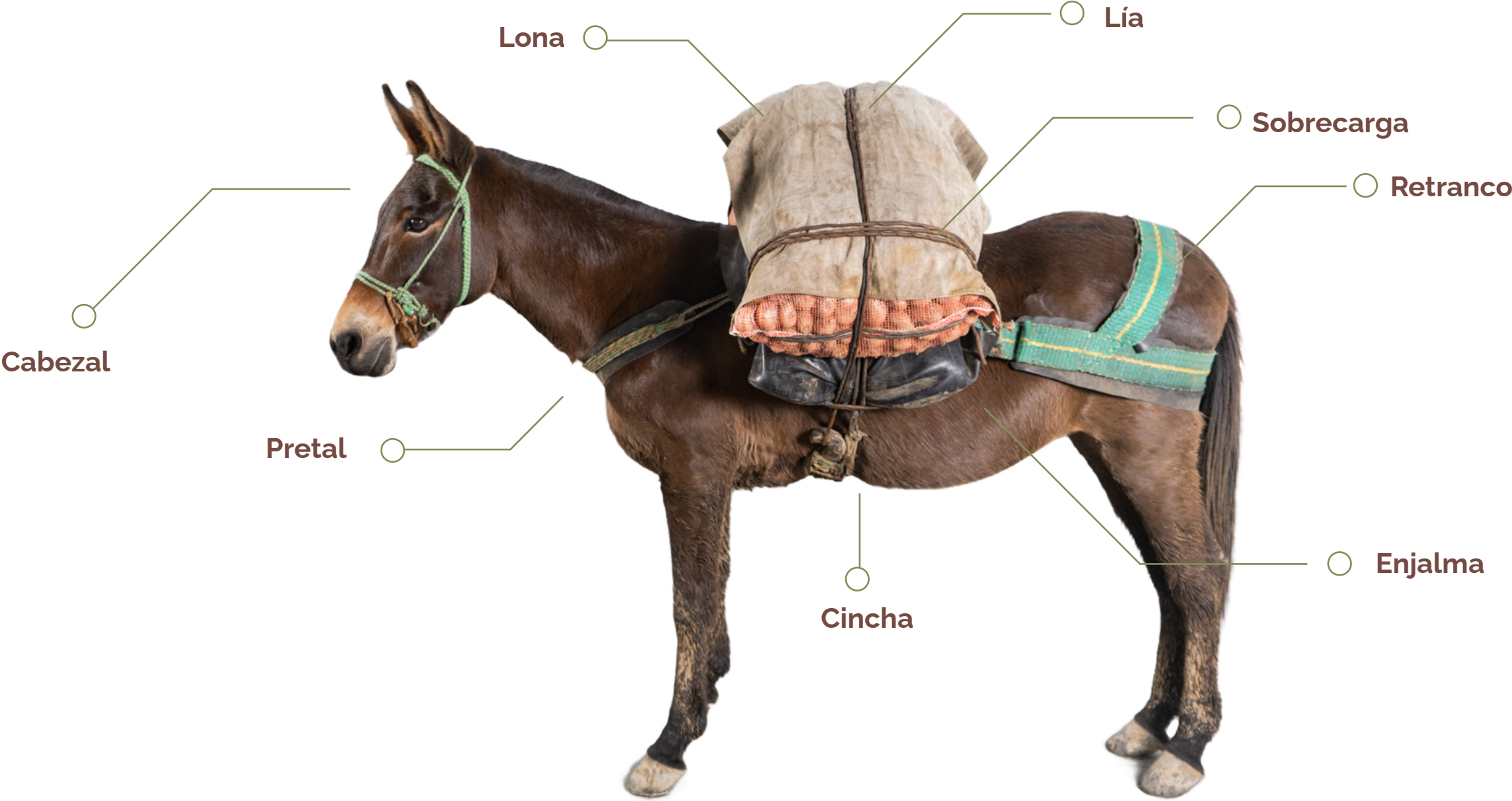
Buey

El buey es un bovino macho, que desde su etapa media iba mostrando dotes para la carga. Un buen buey se reconocía por su corpulencia. Con relación a las bestias caballar y mular, la vida útil del buey era más reducida, pues vivía alrededor de 9 años. Cuando cumplía su vida útil de carga, ganaba mayor corpulencia para posteriormente ser vendido como carne para el consumo. Se destacaba entre los animales de carga por ser más apto para cargas muy pesadas. Su ritmo en el camino era un poco más lento con relación a las bestias mulares, pero de paso más seguro, por lo que era posible emplearlo para trayectos cortos, su rendimiento no era el mejor y se agotaba rápidamente.

Este animal se utilizó hace mucho tiempo para cargar leche y carbón, en la actualidad es muy complicado de conseguir, ya que no se utiliza para este oficio. En su época se debía destacar entre todos los bovinos y tendía a ser más complejo de domar. Era un animal con muchos resabios, una forma de oponerse a los mandatos del arriero, era echándose en el piso, hasta llegar al punto, en ocasiones, de tener que prender fuego alrededor de ellos para que se pusieran de pie.

Después de que fueron reemplazados por las mulas, se emplearon para trabajo en el arado.

Indumentaria de la Mula



Yegua y Caballo

En su categoría, este tipo de animales es más recomendado utilizarlo para montar, ejercicio más conocido con el nombre de silla, puesto que si llevan carga y se sienten agotados, generalmente se desorientan. El caballo tiende a tener instintos muy precipitados, motivo adicional por el que no es utilizado para este fin. De acuerdo con su crianza, hay caballos utilizados para guiar la mulada, se les llama “amadrinadores o mocheros”. Al caballo amadrinador se le echaban solo 5 arrobas de peso.

Burro o Asno

El burro, siendo uno de los encabezados en la rama reproductora dentro de las bestias de carga, no es tan usado ya que este es inseguro y brioso, este animal de carga es bueno para travesías planas, y tiende a ser caprichoso y poco productivo cuando se encuentra en grandes tumultos.

Perro

Este especial animal de compañía es muy importante en la arriería. Se suele viajar con varios perros para espantar culebras o proteger de potenciales peligros a la recua. En muchas ocasiones, ayudan también a advertir a personas que haya alrededor que viene una mulada en camino, también solían ayudar a recoger las bestias.



Salud

Anatomía De La Mula



Peso promedio: 120 a 180 kilogramos.
Expectativa de vida: 15 a 35 años. (Útiles 25 años)
Longitud promedio: 2,7 metros.

Algunas características importantes de las partes de la mula son:

Anca: Debe ser ancha, redonda y llena de músculo, lo que demuestra su capacidad de carga.

Casco: Punta de la pata donde se fija la herradura. Debe tratarse con especial cuidado, pues es una zona muy sensible y con alto riesgo de ser lastimada en el momento de ser herrada.

Orejas: Son un poco más alargadas que las de los caballos, susceptibles a los sonidos del ambiente. Su especial movimiento (timbre de oreja) avisa sobre posibles peligros y demuestra el estado de ánimo, se dice que, si una mula tiene las orejas agachadas hacia atrás, es porque está enojada.

Trompa: La trompa de la mula es más redonda y pulida que la del caballo, con orificios nasales más amplios, lo que mejora su capacidad de respiración y olfato. Es su punto débil, por ejemplo, si está muy briosa, se le aplica una técnica llamada “el buñuelo”, que consiste en realizarle un torniquete en el labio superior, lo que la amansa inmediatamente.

Cola: Dentro de los cuidados de la mula, la cola (que es muy corta), es regularmente motilada para que no se enrede en los trayectos y no se llene de pantano ya que esto genera un peso extra. (descolar: desenredar la cola de la mula sin necesidad de motilarla)

Lomo: Es la parte de la mula donde va la carga, tiene una curvatura que permite adaptar con facilidad la enjalma. De acuerdo con su medida, se utiliza una talla para este fin. El anca debe estar a nivel con la parte de adelante, es decir que el anca no sea más alta que la cruz.

Alzada: Es la distancia comprendida desde el borde del casco hasta la cruz o escapula de la mula. Los arrieros preferían las mulas altas y de buen porte.

Patas: Por lo general son delgadas y fuertes, deben ser derechas y aplomadas, lo que permite que su tránsito por los tragadales sea de más facilidad con relación a otras especies.

Dentadura: Con base en ella se determina la edad del animal, su salud y estado de trabajo. A los 2,5 años se mudan los primeros dientes frontales, a los 3,5 años o 4 es la segunda muda y a los 5 años la tercera y última muda definitiva. Para determinar la edad, por ejemplo, se mira si los dientes inferiores tienen una rebaba o comba en su parte interna, lo que es un indicio de que es una mula joven. Si tiene sus dientes finales, lo que sucede a los 5 años de edad, es más difícil de determinar la edad que tiene, pues estos quedan planos.

Quijada: Esta parte también determina la edad de la mula. Cuando está joven, esta tiene una forma filuda en su parte inferior, a medida que crece, esta parte se ensancha.

Piel: A diferencia de los caballos, tiene un pelaje grueso y más largo, que requiere de cuidados como el cepillado constante para retirar excesos y grasas.

Crin: Tiene un cuidado especial y permanente, por medio del abalonado (corte de la crin); en la corona se deja más raso para que se sostenga mejor el cabezal.



Enfermedades

Las enfermedades más comunes que aquejan a los animales de carga son:

El moquillo o gripe mular, que ocasiona una mucosidad en las fosas nasales del animal, causando dificultad para respirar.

Los cólicos, originados por la ingesta de alimentos vinagres o también por el consumo de agua mientras se llevan a cabo trayectos prolongados.

El hormiguillo, que es una infección que consiste en que el casco se vuelve polvo o se hace hueco y termina por caerse. Es una especie de hongo producido por chuzones o malos procedimientos al herrar. Se manifiesta por medio de un olor fuerte similar al de un caño.

El gargantón es una hinchazón del cuello por retención de mucosidad.

Las gomas son inflamaciones blandas que les quedan por golpes.

Las peladuras, que no son propiamente enfermedades, sino efecto de la rozadura de las enjalmas. generalmente se da por negligencia del arriero al no tener la enjalma en buenas condiciones

Remedios

Para las dificultades respiratorias o "moquillo" un remedio tradicional es quemar ropa y darle a inhalar el humo que este desprenda. También bebidas de limoncillo y agua miel, humo de eucalipto aspirado por la mula con la cabeza cubierta con una lona y después de ello montarla o ponerla a correr para que sude, estornude y elimine la enfermedad. De igual manera se trataba con inyecciones de oxitetraciclina.

Para los cólicos se utiliza la orina del arriero, que debe ser bebida por la mula, también se utiliza el aceite de cocina con bicarbonato de sodio o con cerveza al igual que se les daba a tomar bebidas de las patas de un grillo negro.

Para el hormiguillo se utiliza ACPM o aceite quemado, sustancias que se aplican directamente en el casco. También son utilizados el petróleo, cebo caliente, el formol y la veterina. Mientras que este tratamiento sea empleado, se debe apartar a la bestia de carga de lugares húmedos. De igual manera, se realizan drenajes con la descalladora y se coloca una mecha de lana de obejo para tapar el hueco producido por la enfermedad. También se cauterizan con herramientas calientes.

Para las peladuras por la enjalma se hacen baños a la mula con jabón rey y agua, aunque hoy día se utiliza el curagán.

Para las gomas, se utiliza el frutillo o el sulfato de magnesio, aplicado en paños para desinflamar. se drena con aguja cuando es de agua.



El Viaje

El viaje es el lugar más cotidiano del arriero, a ello que se denomine este libro: "Por los caminos de la arriería". Sin lugar a dudas, todo tránsito implica la construcción de diversas posibilidades y el caso particular de la arriería tiene tenores, formas y estrategias hiladas con el paso del tiempo, para que los diferentes productos llegaran en excelentes condiciones. Se trata entonces de explorar lo relacionado con la carga, sus tipos, las rutas y los alimentos tanto de los animales, como de los arrieros.



La Carga

Cómo se carga:

Para cargar una mula es preciso determinar los elementos que se utilizan, a saber: el aparejo o enjalma, bien encauchado, el avío de rejos que tiene: lía de 12 m y sobrecarga de 20 o 24 metros, la lona y cabezal. la medida de la vara va desde la mitad del pecho hasta la punta de los dedos y equivale a poco menos de un metro.

La mula debe estar sujeta por el cabezal o cabestro. Generalmente se tapan los ojos a la mula con la mulerita para evitar movimientos bruscos. Se coloca la enjalma o aparejo sobre el lomo de la mula y se carga con un ayudante al lado izquierdo o con un palo grueso, sosteniendo el primer bulto, al mismo tiempo que se lía y se sube el otro bulto, buscando nivelar cada uno, equilibrando la carga. No es una regla estricta el hecho de que los bultos tengan igual tamaño y peso, aunque es importante que se cargue con cierto nivel de equilibrio. Se cubre la carga con la lona y se ajusta con la sobrecarga.

Tipos de carga:

Según el tipo de carga que se pretenda llevar se utiliza:

El embarrotado, que son unos listones cortos de madera que facilitan la carga de rastras o transporte de madera larga. También están las angarillas que son unos cajones de madera que se ponen sobre la enjalma o aparejo para transportar cantinas o canecas de leche.

Carga de rastra: Como su nombre lo indica este tipo de carga se lleva arrastrando, se

utiliza principalmente para madera larga. Se usa sobre la enjalma una cubierta aspera llamada garra, para no desgastar la enjalma, se amarra la carga delantera o trasera según el camino que se vaya a transitar para no lastimarla o generar incomodidades en el trayecto..

Carga redonda: Esta carga es para productos como papa, carbón, café o queso. Se carga directamente sobre la bestia sin el apoyo de maderas o bases. La bestia debe estar enjalmada. Es la más tradicional.

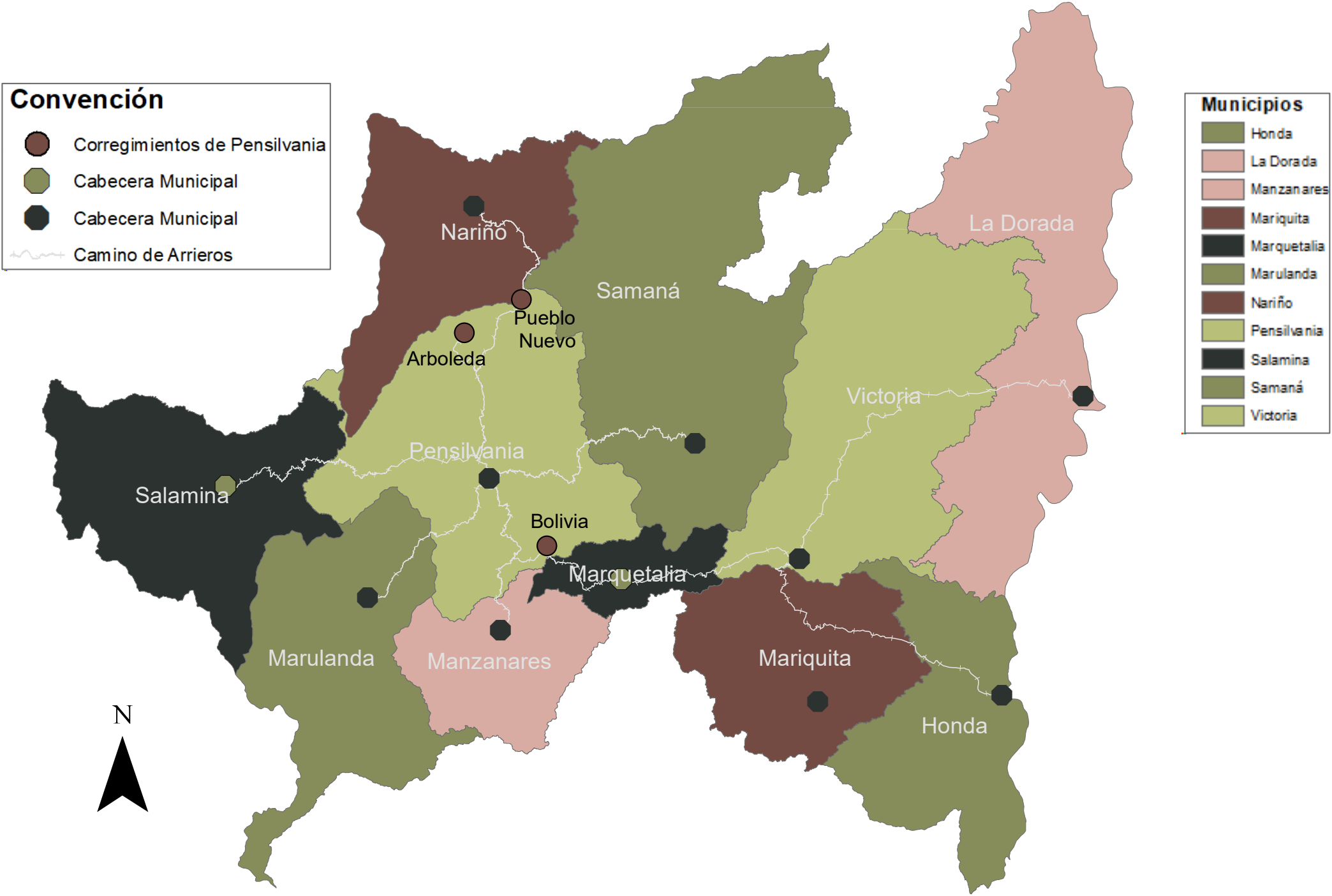
Carga con angarillas: Las angarillas son unos cajones de madera que se colocan sobre la enjalma para llevar cantinas o canecas de leche. Sobre las angarillas se puede cargar todo tipo de objeto que se adapte a su forma, como las baterías por ejemplo utilizadas para lugares donde no hay luz.

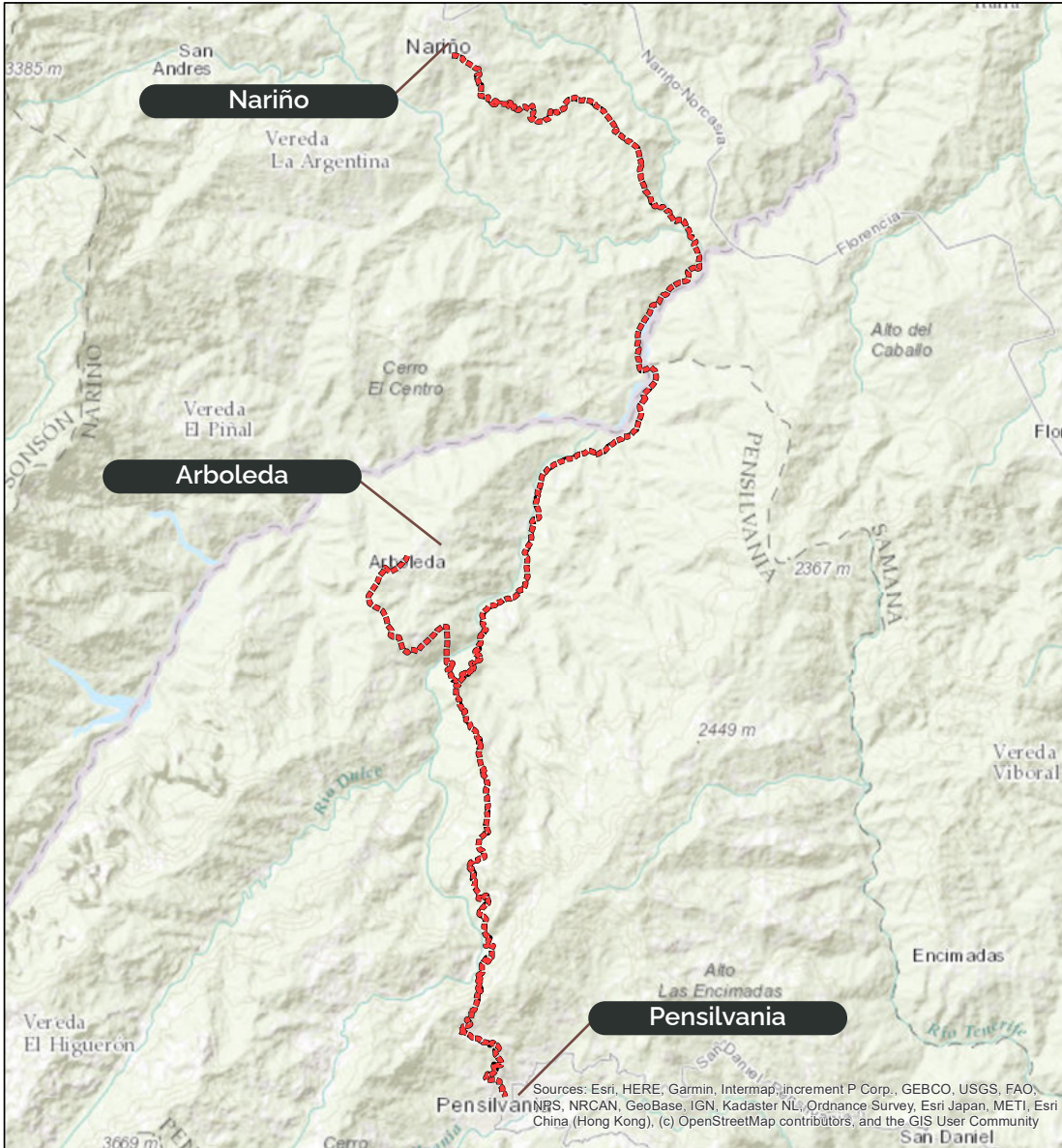
Carga de turega: Consiste en utilizar dos mulas mansas para cargar cosas muy pesadas. Se acomodan en sus costados dos piezas de madera o guaduas entre ellas (una mula detrás de otra) para que puedan soportar más peso.

El mapa y sus rutas

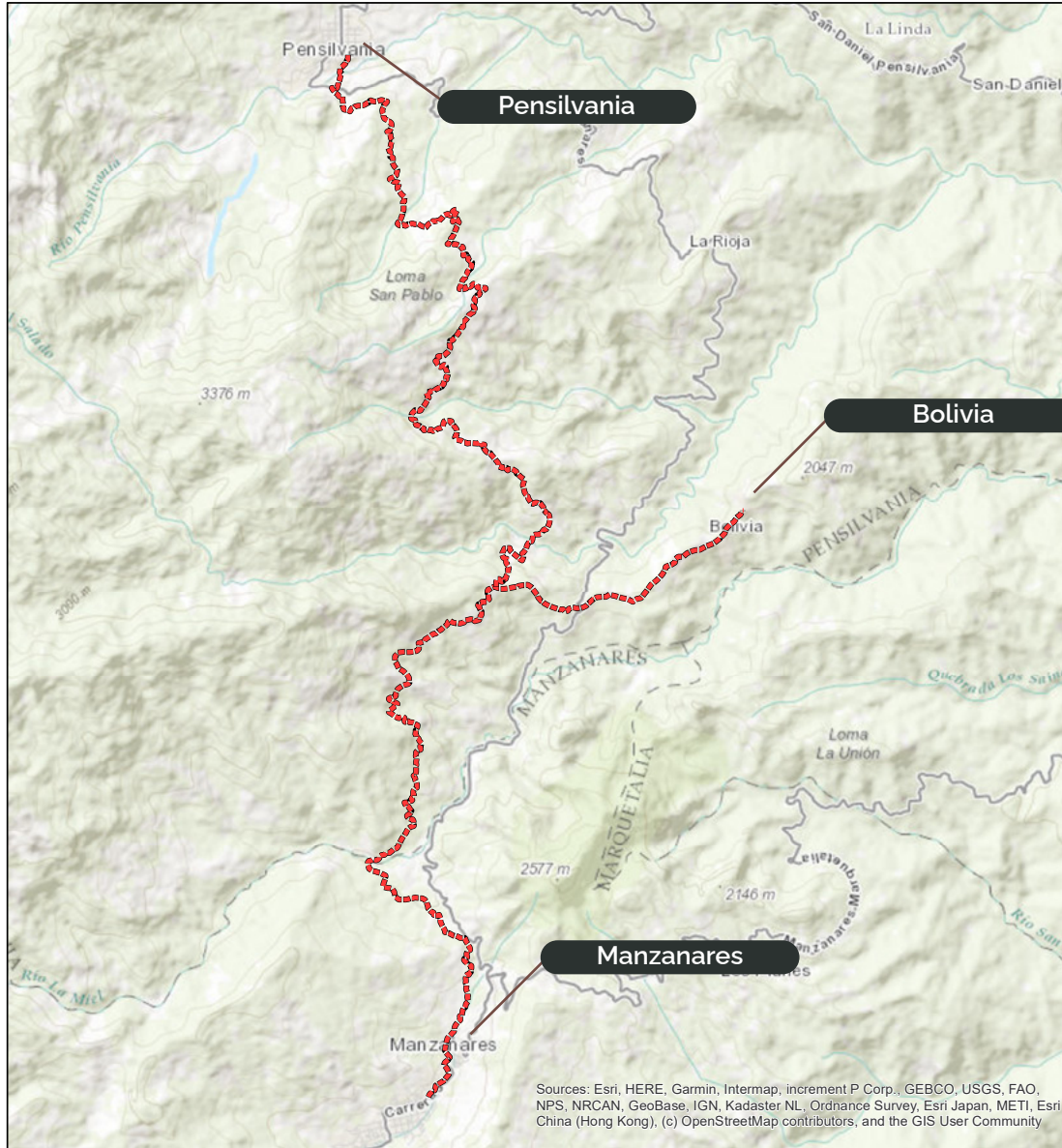
Las rutas de la arriería fueron fundamentales para la colonización de estos territorios, por lo que se presenta con especial cuidado este capítulo, dividiendo el territorio en cuatro segmentos, acordes con los puntos cardinales: norte, sur, oriente y occidente. Estas grandes rutas lograron conectar a Pensilvania con Antioquia, el magdalena centro y el norte del departamento de Caldas, con vías cuyos recorridos alcanzaron los 75 kilómetros de distancia.

La fidelidad con la que se presenta esta cartografía, permite ver con relieves y distancias estas importantes rutas de arriería.

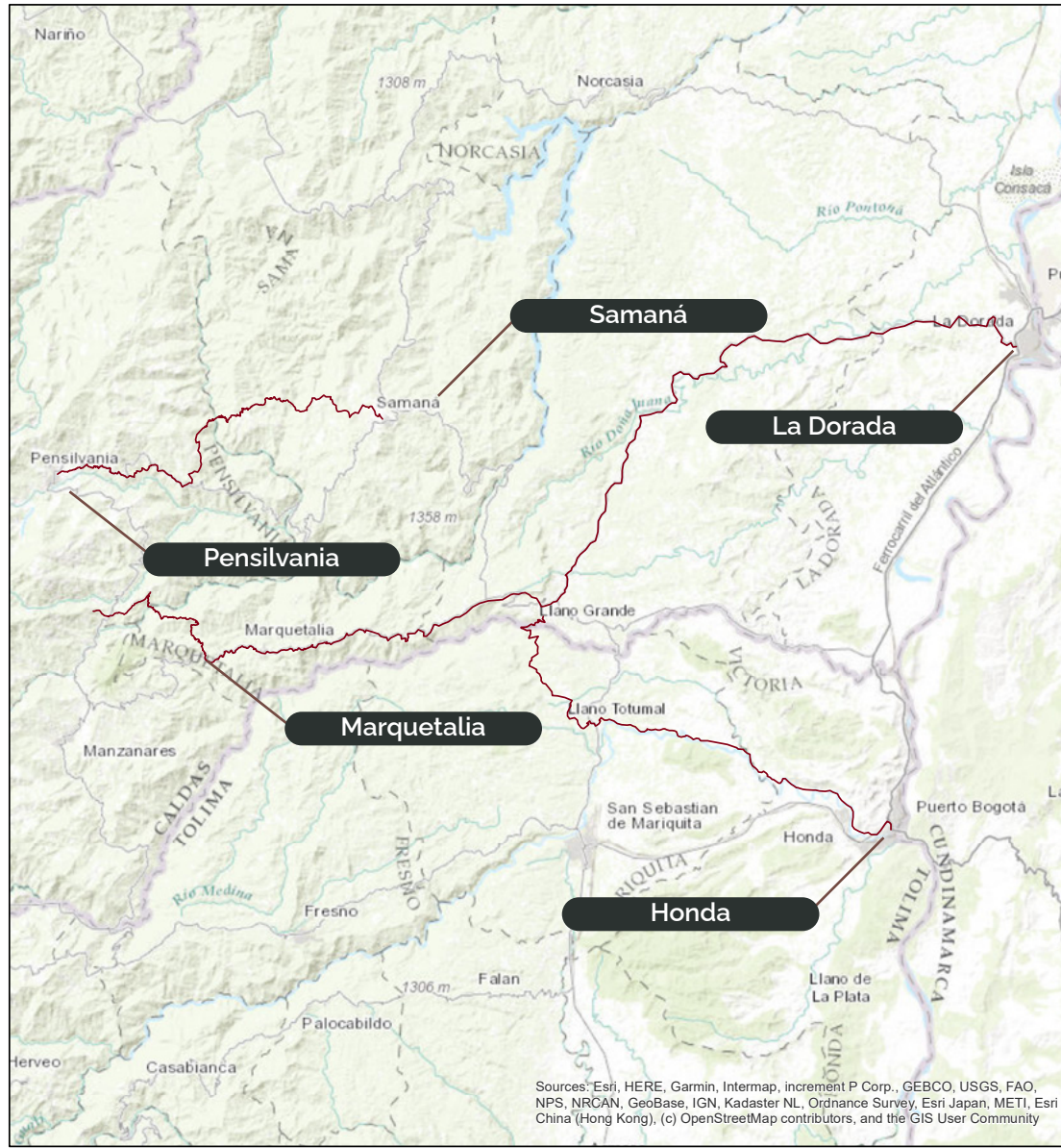




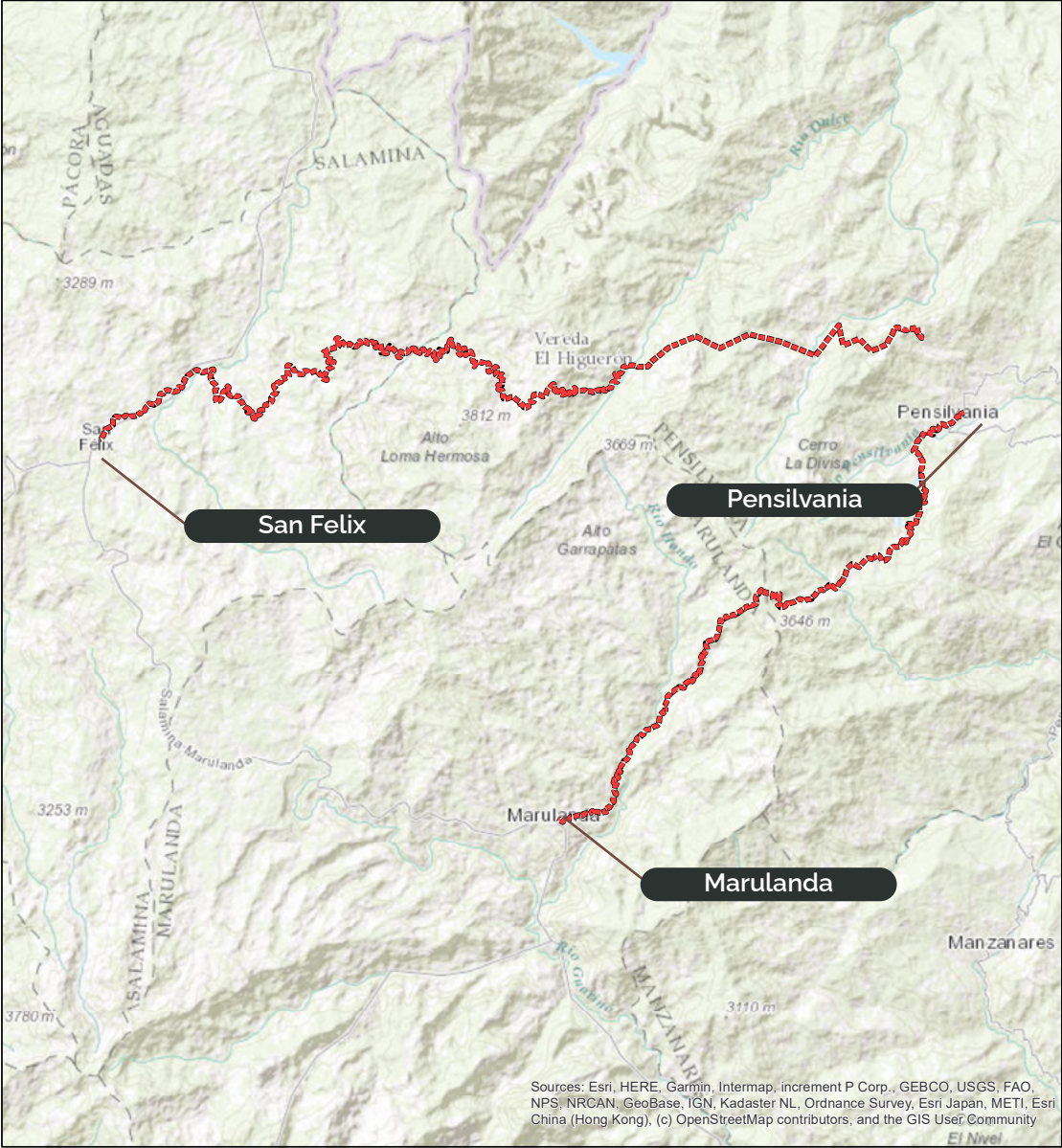
Nombre	Distancia Aprox.	Puntos de Interés
Caminos del Norte	35 Km	Cuchilla de Pantanillo El Libano Guacas Partidas a Arboleda Playa Rica Pueblo nuevo Puente Linda Nariño



Nombre	Distancia Aprox.	Puntos de Interés
Caminos del Sur	22 Km	El Divino Niño El Alabrado Bosque de las Bolonias Puente de brujas sobre rio La Miel Montecristo Manzanares



Nombre	Distancia Aprox.	Puntos de Interés
Caminos del Oriente	75 Km	El Divino Niño El Alabrado Bosque de las Bolonias Bolivia La Bamba Marquetalia Victoria La Dorada Honda
Nombre	Distancia Aprox.	Puntos de Interés
Caminos del Oriente	25 Km	El Pichón Vereda San Juan La Linda Agua Bonita Rio Tenerife Encimadas Pie de monte Selva de Florencia Samaná



Nombre	Distancia Aprox.	Puntos de Interés
Caminos del Occidente:	27 Km	Cuchilla de Pantanillo Quebrada Negra Rio Dulce
A San Felix		Bosque de Palmas de Samaria San Felix

Nombre	Distancia Aprox.	Puntos de Interés
Caminos del Occidente:	20 Km	La Cabaña Alto de Baden Powell Marulanda

A Marulanda

Alimento

Para la mula:

Maiz trillado con salvado de trigo revuelto: Sirve para la digestión y el fortalecimiento muscular de los animales. Se sirve al finalizar trayectos largos.

Pasto picado: Es un pasto largo, sembrado con este fin, que pasa por una picadora y se sirve en grandes proporciones. Es el alimento cotidiano de las mulas y se consume a diario. El pasto de corte es para la pesebrera, cuando no tienen dónde pastar.

Agua regulada: En el transcurso del viaje la mula no debe tomar agua, pues le pueden dar cólicos, a lo que se le denomina "cortarse". Así, se les regula el agua solamente para el final del viaje.

Panela picada: Es su principal fuente de energía, se les da a comer en el camino para que mantengan el ritmo.

Cogollo de caña: Es caña picada a machete, que se le da en una especie de tajadas, no se suministra de manera frecuente y es de gran gusto para las mulas.

Sal: La sal es rica en calorías y sirve para proporcionar energía. Viene roja (mineralizada) y blanca (especialmente para el ganado).

Zanahoria: Complementa la diversidad del alimento y es de especial sabor en su consumo, por lo que les atrae mucho.

Concentrado: Es un alimento compuesto por los elementos nutricionales más importantes para las bestias mulares, se suministra con frecuencia para sostener el peso.

Melaza; También llamada miel de purga, es una miel amarga de panela y otros componentes que se disuelve con agua para suministrarse a las mulas como bebida. Poco usada pues le quita la fuerza a la mula y puede producir cólicos.

Ripio de papa cocinada con salvado.



Para el arriero:

- La comida, conocida como fiambre, se carga en bolsa o en hojas de plátano o congo. Dentro de los alimentos que se cargan en el fiambre, se pueden encontrar: porción de queso, almojábana, arroz, sardina, pan, migas de papa, chicharrón, arepa, huevo tibio, tajadas de papa o plátano y panelas de leche. El fiambre se arma con lo que haya en la casa, para el consumo en el camino, pues también se encuentran fondas y fincas donde el arriero se detiene a comer. El fiambre también es conocido como: gata, tamal o envuelto.
- Bogadera: Al lado del fiambre se lleva la bogadera, que es un refresco para el viaje. Puede estar compuesto por: jarabe (refresco dulce), agua de panela, limonada, gaseosa, café con leche, bebidas de limoncillo y leche con ojaldrá.
- Chicha: Se utiliza un tipo de hongo (parecido al maíz pira por su forma), se le agrega agua y panela, y se pone a fermentar; durante los primeros días del proceso de fermentación se usa como bogadera y después como un tipo de licor.
- Chicha de piña: Se ponen a fermentar las cáscaras de piña con agua y panela. Tiene un punto importante para poderse beber, pues si se bebe antes de tiempo, no tiene efecto alcohólico, y si se deja pasar, se vinagra y puede producir cólicos.
- Vinagre de mata: Es una especie de hongo plano en forma de lengua, se prepara con agua y panela, también tiene usos medicinales.



Caminos

Trocha

Camino empedrado adaptado para el paso de las mulas y animales.

Desecho

Atajo que corta los caminos principales, son senderos hechos a pie que unen las trochas y sirven solamente para transitar personas sin semovientes.

De herradura

Son caminos para bestias caballares y transporte mular. Son más amplios que las trochas, por lo que caben recuas más grandes.

Arenoso

Se le llama así al camino blando o crudo, como bancos de arena, donde la mula tiene riesgo de hundirse y quedarse atascada. Muchas veces había que descargar las mulas para poderlas pasar por este tipo de caminos y volverlas a cargar después de haber superado estos tramos.

Adoquinado

Es un tipo de camino real, que se encontraba en las salidas de los pueblos, hacia las rutas de arriería. Durante mucho tiempo las calles de los pueblos se "pavimentaron" de esta manera, con un entramado de bloques rectangulares (o de formas que encajaban entre sí) que hacían el piso más parejo.

Empalado

Es un entramado de madera que se pone en partes muy pendientes, para asegurar el paso de la mula. Se ubica la madera en forma de escalón, asegurando la pata de la mula al piso.





Lugares

Aparte de la ruta que transitan los arrieros con sus recuas, se tiene que los destinos, parajes y otros espacios de partida o de llegada, constituyen toda una relación esencial para la cultura de la arriería, de esta manera se exploran las veredas, los puentes, las toldas, la finca, la fonda, el pueblo, la pesebrera, la bodega y la ramada.



Vereda

Es un caserio en el campo para cultivar. Es un lugar habitado por gente con varias fincas cercanas, aunque en la tierra fría las fincas están muy distantes entre si. Son lugares con los que se identifican sectores del municipio. En Pensilvania hay 104 veredas, distribuidas en 4 corregimientos.

Puentes

Lugares habilitados para el paso de las mulas para evitar riesgos, al pasar por el agua o a la caída a abismos.

Los puente-casa son contruidos en madera, con techo, muy seguros. Se les conoce como puentes de arriería o reales. Algunos de ellos, cumpliendo un uso práctico, hacen de escampadero para los arrieros, ya que su infraestructura está generalmente adaptada para ello. En la actualidad quedan muy pocos.

Los puentes colgantes: algunos eran de palos redondos y tablas amarradas con alambre, muy riesgosos y peligrosos para las mulas jóvenes.

Toldas

Es un lugar donde acampan los arrieros después de un viaje largo, especialmente los arrieros de los bueyes. Cuando cae la noche se arma un corral con lazos y se monta una carpa estructurada en madera, allí duermen los arrieros y se protege la carga.

Toldo: en la tierra fría es una carpa de lona grande que se coloca en un espacio acondicionado para almacenar papa, en el lugar de la cosecha. En la actualidad los toldos son unos plásticos extendidos a lo largo y ancho de un terreno plano, para que sirvan de resguardo a los productos agrícolas cosechados como la papa.

Finca

Es una parte de tierra con casa habitacional, potreros y cultivos. La mayoría de las viviendas son grandes, de maderas finas y bonitas, antiguamente eran alimentaderos de trabajadores. En la actualidad las fincas han cambiado mucho, por ejemplo en la tierra fría (como en la vía a Marulanda y la vía a San Félix) las fincas están deterioradas, solas y las casas caídas debido a que casi nadie quiere sembrar, a pesar de haber más recursos.



Fonda

Eran casas situadas al borde del camino con un lugar acondicionado para tienda, donde vendían comidas y licor. Era un lugar de encuentro o de descanso de los arrieros después de un viaje largo, aquí también se compraban o cambiaban (trueque) los productos que traían. Vendían prácticamente de todo. Dentro de los productos se podían encontrar: bebidas alcohólicas, alimentos, dulces y también aguamiel para las bestias de carga. Allí se podían encontrar también las chapoleras, que daban atenciones a los arrieros y les recibían con la bogadera. De estas fondas salieron muchas familias y amores entre arrieros y chapoleras.

El Pueblo

Pensilvania era un pueblo muy pequeño, allí se encontraba el pabellón, lugar destinado como última parada, donde se descargaba la mayor parte de los productos traídos de la finca, con el fin de ser distribuidos de manera comercial. Su zona urbana llegaba hasta el barrio obrero, el camino de ingreso era por la parte trasera del cementerio. Las casas han cambiado mucho, en su mayoría eran de madera, bahareque, tapia pisada y el techo en teja. El pueblo significaba una novedad para la gente del campo, por lo que constituía un paseo ir a visitarlo o conocerlo.

Pesebrera

Es un lugar hecho de barro amarillo cocido, guadua y/o madera con techo en hojas de zinc, iraca o paja. Se utilizan especialmente en la tierra caliente, pues en la tierra fría es más usual tener las mulas en pastoreo.

Bodega

Por lo general es un espacio utilizado como destino final o parcial del recorrido, allí es posible almacenar los productos que traen las mulas. Cada arriero tiene su espacio en la bodega para almacenar su carga. Una vez en la bodega, cada persona recoge su respectivo encargo o producto transportado, dejando el pago correspondiente a la persona responsable de la bodega.

Ramada

En la tierra fría es un lugar por lo general con un piso de cemento y con techo donde llega la mulada, se cuadran y se guardan los aparejos; también se utiliza como lugar para herrar.



Economía

La arriería tiene implicaciones en el desarrollo económico de las poblaciones, pues el transporte de los diferentes productos tiene un necesario pago, que activa el movimiento de la economía en ámbitos como la familia, el comercio, entre otros.



AGRO

Productos

Los productos transportados más comunes de la finca al pueblo eran: Frijol, maíz, café, papa, leche, queso. Y del pueblo a la finca: abono, fungicidas, herraduras, materiales de construcción. En las zonas altas del territorio que abarca el municipio de Pensilvania se cosechaba de manera masiva la papa como producto principal. Uno de los productos más populares para ser trasladados por los arrieros era el carbón y la remesa. En la actualidad el cultivo extensivo de madera, ha hecho que la labor de la arriería se concentre más en la carga de rastras.

Encomiendas

Son encargos que otras personas hacen, entre ellos: abono, medicamentos, plátanos, naranjas y mecató para los niños. También se le denomina "encomienda" a un tipo de nudo que se hace con la lía de manera doble, utilizado como refuerzo para cuando la mula tiene sobrecarga.

Contrabando

La arriería ha transportado una diversa cantidad de elementos. El arriero casi nunca miraba la carga pero se supone que sí se transportaba licor y cigarrillos, elementos que eran ilegales en la época. Se transportaba para las fondas aguardiente amarillo y tabaco que también emborrachaba.

Cuando los grupos subversivos comenzaron a intervenir el territorio pensilvense, se vio mucho el transporte de coca. La arriería se vio obligada a transportar cargas ilegales. Muchas veces se entregaron paquetes muy bien sellados, haciendo entregas de elementos ilegales que no conocía el arriero. La astucia que se logró, permitió ocultar



el contrabando en lugares como el sobernal o en la enjalma. De igual manera esto significó que muchos arrieros abandonaran su oficio.

Costos

Los costos que giran alrededor de la arriería son muchos y muy variados, por lo que se presentan en este apartado algunos elementos, efecto de la información suministrada por parte de los arrieros entrevistados, y que de acuerdo con la época, tienen una variabilidad.

El arriero debe considerar el número de mulas que debe llevar, si son o no de su propiedad, también es preciso considerar a qué persona se le hace el transporte según su condición económica y tipo de producto, además de la cantidad.

Hace más de 40 años, el flete valía noventa centavos.

Hace 20 años un viaje en mula costaba doce mil pesos con una carga de seis arrobas, el precio dependía de lo que transportaban.

Hasta Samaria valía tres mil pesos el flete y hace quince años por una mula se pagaban veinticinco mil pesos.

en la actualidad el valor de una mula osila entre los 6 o 7 millones, mulas buenas para la carga. el tamaño importaba, se miraba el timbre.

De entre los diez y quince mil pesos que ganaba el arriero en flete por mula, debía considerar la compra de herraduras, clavos, cuido para las mulas, mantenimiento de enjalma, rejos, entre otros costos de mantenimiento.

Hace 30 años al sangrero se le pagaban quinientos pesos.
Hace más de 40 años se le pagaban 4 centavos al ayudante.

Estadía del arriero:

En la tierra fría la gente es muy hospitalaria, la mayoría de las veces no cobran la estadía. Por lo general se paga con la traída de encomiendas o con favores. En algunas fondas se pagaban quinientos pesos por el hospedaje o mil pesos con la recua de mulas, hace unos treinta años. Generalmente un arriero podía quedarse en casa de un amigo, lo cual podría salir incluso más caro que hospedarse en un hotel, puesto que con el amigo no podía faltar el aguardiente y algunos insumos para el desayuno además la compañía extra (la chapolera).

Pago del arriero

El pago del arriero tiene variables como el jornal, el flete de la mula o de la recua. El cobro por parte del arriero se encuentra relacionado, aparte de las variables anteriores, con la persona que contrata, el tipo de carga y los sitios por los que tenga que pasar, como se enuncia en el apartado anterior. Algunos referentes son: flete de la mula hace 25 años: 10 mil pesos y jornal del arriero hace 30 años: 4 mil pesos.



Herramientas

Como toda profesión, el ejercicio de la arriería requiere de la manipulación de muchas herramientas. El camino, el viaje, el montaje de los animales, está rodeado de todo un andamiaje, que obliga a que el arriero esté siempre preparado para cualquier calamidad, para poder resolver toda posible falla en el camino, de la misma forma que la preparación previa.

Para la mula

Yunque

Pequeño bloque de metal muy resistente a los golpes, con el cual el herrero ajusta la herradura.

Cuchillo

Aunque el cuchillo puede llegar a tener varios usos dentro de la arriería, resulta útil como desvare en tanto que no sea posible conseguir, por ejemplo, la descalladora una vez que sea necesario restaurar el casco de la mula.

Herraduras

En el caso de la mula, la herradura es un poco más pequeña respecto de las herraduras para la bestia caballar. Su material de construcción es a base de hierro fundido y en forma de U, con seis huecos para los clavos, utilizada principalmente para evitar molestias en el pisar de la mula, protegiendo su integridad física.

Clavos De Herrar

Clavos fabricados de acero utilizados para fijar la herradura de manera segura al casco de la mula; son de cuerpo delgado, con bordes biselados, cuello y cabeza de iguales dimensiones que los agujeros de la herradura.

Tenazas

Las tenazas se utilizan para cortar el exceso de los clavos una vez puesta y ajustada la herradura, o también para retirar los clavos y hacer el cambio de la misma.

Martillo

Elemento de hierro macizo, pequeño, cuya función es fijar la herradura al casco de la mula, por medio de golpes secos dados sobre los clavos.

Navaja

Elemento de corte cuyas funciones eran múltiples según la necesidad y contexto durante el viaje del arriero.

Descalladora

Es un tipo de navaja curva utilizada para quitar excesos de tierra, además de reducir el casco una vez aumentado su tamaño.

Lima o escofina

Instrumento de metal con dientes triangulares utilizado para raspar o pulir el sobrante del casco de la mula en el proceso de herrado.



Para el viaje

Lazos

Cuerdas largas generalmente elaboradas de cabuya, que permiten amarrar diversos productos transportados a lomo de mula.

Zurriago

Es una vara delgada de madera que en su extremo superior, lleva un trozo trenzado de cuero, utilizado como especie de látigo para arrear y dirigir medianamente el tránsito de la recua.

Peinilla

Elemento utilizado por el arriero en determinadas situaciones, como cuando es necesario cortar los rejos de la carga para salvar la mula en caso de que esta se ruede, también cuando el camino se encuentra con obstáculos leves y es preciso realizar cortes para abrirlo o en otros casos, todavía más extremos, como defensa personal.

Escopeta

Cuando se utilizaban los bueyes para el ejercicio de carga, era preciso que el arriero llevara la escopeta para situaciones como defensa de su mercancía y animales, además de la amenaza que representaban otras especies que se podían encontrar durante el viaje.

Revólver

El uso del revólver no era tan frecuente, pero quienes cargaban esta arma, lo hacían considerándola como un elemento de defensa personal.



La Historia



Fragmento de la pintura de Virgilio Patiño

La historia es, probablemente, uno de los capítulos más complejos de narrar en este libro. Si bien el punto de partida de la construcción de esta investigación fue la entrevista, es preciso recordar que son muchos los elementos asociados a este título. Es por esta y otras razones que se elaboró este teniendo en cuenta elementos como: la colonización, la tradición, las historias, los cuentos, los imaginarios, los dichos, las creencias, entre otros.

Colonización.

La colonización de Pensilvania se hizo a lomo de mula. Pensilvania no fue todo el tiempo Caldas, antes pertenecía al territorio antioqueño, desde donde se trajeron materiales a lomo de mula para comenzar con las primeras edificaciones.

Según Miguel Ángel Aristizábal, en su libro "Un pueblo de históricas costumbres", la colonización de Pensilvania empezó de la siguiente manera:

Se encontraban Manuel Antonio Jaramillo e Isidro Mejía departiendo una noche en el municipio de Salamina y se les ocurrió que podían acortar camino por las selvas de Sonsón para llegar al Magdalena. Arrancaron haciendo trocha para acortar distancia entre San Félix y Honda, ruta por la que se transportaba el contrabando. Posterior a ello las recuas fueron creciendo hasta hacer la parada en la llamada "Explanada", donde hoy se encuentra Pensilvania.

Fueron muchos los lugares impactados poblacionalmente por el grupo de personas que se desplazaban por la selva de esta la región, generando un importante crecimiento en la densidad poblacional de diferentes lugares, que fueron llamando la atención del gobierno nacional, y que requería legalizar los territorios ocupados.

El 3 de febrero de 1866, Isidro Mejía solicitó en Medellín un nombre que legalizara la ocupación de este territorio, posterior a lo cual se denominó Pensilvania, inicialmente como corregimiento, con su respectivo inspector de policía desde Sonsón, trasladándose a Pensilvania fungiendo como primer corregidor. Se formaría, de esta manera, el primer anuncio de nacimiento del pueblo que hoy se conoce.

La colonización trajo en las mulas los materiales para la construcción de sus casas, el comercio para el sostenimiento de sus pobladores. "La trocha abierta por los dos viajeros permitió una procesión humana de colonos ininterrumpida" (Pensilvania, avanzada colonizadora, Hermano Florencio Rafael, pág. 127), creció de manera intempestiva la cantidad de habitantes, al tiempo que creciera también el movimiento arriero en el territorio.

Durante muchos años fue en mula que se generó el intercambio de materiales, productos, comercio y demás, muchos años después aparecieron las carreteras y las formas de transporte se diversificaron, hasta llegar a lo que se conoce el día de hoy.

La historia de la colonización quedó como un legado de construcción por trochas muleras, y el temor más grande es el de la desaparición de esta costumbre por cuenta de la globalización y las múltiples formas de acceso a los territorios más alejados, donde el motor de gasolina y diesel acerca las retiradas fincas y facilita el intercambio de productos, pero donde toda una tradición se desvanece con el paso del tiempo.

Es muy probable que la tradición perdure por muchos años, teniendo en cuenta la vastedad del territorio, las intrincadas enramadas y los oscos caminos que existen, lo importante es recordar este preciado legado, que no fue más que la base de la construcción de una historia de la conformación del amado Pensilvania.

El oficio de la arriería se vio en deterioro total por la entrada del conflicto armado, por cuanto las persona acaudaladas económicamente que habitaban las grandes tierras altas huyeron evitando extorsiones por parte de la guerrilla, fue así como ya no hubo papa para sacar, materiales para subir ni productos para la venta.

Tradición

Historias, Cuentos, Narrativas, Dichos

Historias

Sucedió que en la fonda, una muchacha muy agraciada llamó la atención del arriero y, éste hacía una parada con la única intención de verla. Sin embargo, para desgracia del arriero, la muchacha jamás le prestó atención hasta que, un día, le ofreció al arriero un alguito. El arriero aceptó y una vez servido, la muchacha se sentó en frente con serias intenciones de verle a los ojos fijamente. Algo tímida por ser de tierra fría pero segura de intimidar, consiguió pues, corchar al arriero, es decir, dejarlo sin palabras. Entrado el asunto con aires de romance, pidió el arriero a la muchacha que se acercara a él, terminaran juntos de comer, él guardando para ella el dichoso sobradito. Sucedió así repetidas ocasiones hasta que una credencial traída por el arriero, formalizó la relación pícara entre ambos. Al arriero la muchacha le regaló una caja con tres pañuelos y al otro día se terminó la relación, cuenta el agüero que si este regalo se daba, era premonición de una separación temprana, por lo que se puede decir con este cuento que se cumplió la profecía. Muy contento el arriero por haber conseguido el amor de la muchacha, pero prematuro el fin de esta historia.

Historia narrada por don Jhaumer Vélez

Cierta noche Ramón Montoya y su hermano se disponían a regresar con su buey a su lugar de residencia en la vereda los Jazmines, después de haber bajado al pueblo con una carga de carbón para alimentar el horno del panadero de aquel entonces, Daniel Ramírez. Eran las ocho de la noche aproximadamente, y de camino a casa todo marchaba con normalidad, cuando de repente el intrépido animal decidió echarse en pleno camino y no dar un paso más, infructuosos fueron los intentos de los hermanos Montoya por hacer parar al animal, ni los golpes, ni la quebrada de la cola, ni el buñuelo en la trompa del bovino surtían efecto; el desespero se apoderaba de los menores que para aquel entonces tenían 11 y 14 años respectivamente. Su frustración fue tal, que por poco optan por abandonar al animal e ir en busca de su padre, eso sí, tenían presente que ello implicaría un castigo severo por parte de su tutor. De repente, como si de un ángel se tratase, apareció un anciano que les sugirió prender una fogata alrededor del buey. Así lo hicieron y este método consiguió que el animal se pusiera de pie. Al misterioso anciano no lo habían visto nunca en la zona y nunca más volvieron a saber de él, por lo que actualmente Ramón Montoya asocia la aparición de aquel sujeto con un enviado de Dios. Pudo concluir con esta historia que: más terca que una mula, iel buey!

Historia narrada por Ramón Montoya

Una vez amaneció el camino tapado y traía un caballo cargado con leche, al intentar que el caballo cruzara sobre el barranco, se asustó, repechó y se rodó.

Historia narrada por Duvel Antonio Aristizábal

A 40 minutos de la entrada de Bolivia, de un palo de Nogal a las 9:00 pm, vio que bajaba una luz blanca a otro Nogal a la raíz; la gente comentaba que era una guaca, pero él era muy joven para entender esas cosas pues no le habían enseñado nada de eso, luego un señor que vivía en La Soledad, vio la luz y dicen que desenterró una olla llena de oro de la raíz del árbol.

Historia de Guillermo Escobar

Cuando una mula se rueda, la descarga y si se salva vuelve y la carga, en el caso de que quede muy aporreada después regresa por la carga y por el animal. "Una vez se me rodó una bestia cargada con alambre".

Historia de Victor Herrera

Andaba siempre con un perro que se llamaba Tarzán, (que era mejor que un muchacho para ayudar en el oficio de la arriería) las mulas cargadas no las mordía pero las vacías sí, cuando se ponían a mecatear, y cuando no se le oía silvar ni gritar los otros arrieros decían: "allá viene ese hp bravo porque no se oye sino el perro", otra muestra de enojo era llevar el sombrero de medio lado y doblarle el ala para taparse un poquito la cara.

Historia de Omar Quintero

Cuentos

Cuando la mula presentía que había peligro en el camino dejaba de caminar. A veces sucedía que, un derrumbe tapaba el camino, con esto la mula no intentaba cruzarlo sino que se bloqueaba.

Cuento narrado por don Jhaumer Vélez

Había una vez un arriero que no era muy bueno en el oficio, muchas veces las mulas se le quedaban pegadas en los pantaneros o tragadales y en lugar de ayudarlas a salir se ponía a llorar. Varias veces, lo alcanzaban otros arrieros, pasaban las mulas de sus recuas; les cortaban los rejos a la mula atascada, la descargaban, la sacaban del pantano y la volvían a cargar.

Cuento de Guillermo Escobar

Dichos:

Arriero sin mula no vale.

Pa'arriba puta que ahí viene un borracho.

Upa pa'Arboleda.

La mula ya sabe el camino.

Confunde la trocha con el galope.

Arrieros somos y en el camino nos encontramos.

Deje miar al macho.

Ataje la mula que el macho se fue.

Arriero que no le realice a la mula una ayuda que deje el oficio de arriero y coja el oficio de cura.

Somos tan resignados que hasta gallina comemos.

Más amarga que la hiel de la traición.

“Otros comentarios”.

Nada mejor que los aparejos de Aldemar Peluquín, de San Félix.

La vida de la mula son los aparejos.

En todas las casas y las fondas tenían novias, llegando a ajustar hasta 4.

Ellos les hacían las compras a las señoras, hasta los cucos les compraban.

Cuando las mulas se caen o se pegan en los pantaneros, toca correr a sacarlas y alzarles el trasero porque sino se ahogan.

En la arriería hay que tener astucia y sentido común.

Cada arriero conoce su mulada, ya sabe como cargar y los resabios de cada una, porque una sola mula mal cargada en una recua puede dar mucha lidia.

En todas las casas había 5 ó 6 muchachas y por muy feos que fueran los arrieros tenían de donde escoger.

Las mulas conocen su campanillera, de esa manera se separan de las otras muladas.

No hay mejor remedio que los orines para todo; para las peladuras, heridas, hinchazones, dolor de muela, de garganta.

La chicha es una pudrición, es una vinagrera que lo puede matar a uno de un cólico.

Ahora no hay mulas para retomar estos recorridos tan largos y difíciles.

Una buena mula actualmente puede costar 6 ó 7 millones.

Una mula crece y embarnece hasta los 6 años.

Mientras los arrieros tejían los bordes de las enjalmas, las muchachas los miraban tejer y a muchas de ellas les enseñaron el oficio.

La vida útil de un buen aparejo o enjalma es de 5 ó 6 años.

Creencias e imaginarios, asustos.

En su momento la creencia que se robó la atención eran las almas errantes que asustaban a los arrieros en sus largos trayectos y sus cortos descansos.

Las brujas, eran los asustos más usuales que escuchaban, en la vereda la cuchilla escuchaban sonidos de animales extraños o que los llamaban por el nombre.

Los duendes también eran comunes en las historias de los arrieros, eran hombres llenos de musgo que saltaban al camino, causando pánico en las mulas y arrieros.

Las brujas se escuchaban silbar, tumbar cosas y se veían como un pájaro grande que se volaba.

Otra creencia era la de las guacas o entierros donde veían bajar una luz blanca que decían que era un ánima en pena o alguien que había muerto y venía a cuidar lo que había dejado guardado.

Asustos

Viniendo de Marquetalia de una feria a las 6:00 o 7:00 pm y después de unas advertencias de los vecinos de no viajar de noche porque le podía pasar cacho, ya que le decían que en el alto de las palomas, un lugar con mucho rastrojo y un camino en caracol, veían un viejito fumando “mula” (marihuana); él se lo tomó en broma diciendo que si lo veía, pues que lo dejaba y no le pedía, entonces ensilló casi borracho y cogió la trocha. En esta ocasión, en el lugar llamado “la bamba” en el alto de las palomas, escuchó el aletear de los gallinazos, el caballo no pudo caminar, como enredado en chamizas, sintió rodar como un baúl lleno de plata, se asustó mucho y pensó que las advertencias eran en serio. Traía un caballo de cabestro y al final pudo seguir. Luego pasó por un monte y a

la orilla del camino sintió que lo llamaban y le gritaban: “¡espéreme, espéreme!” Y sintió que se le paró el pelo pero él apuró el paso y siguió. Nunca vió nada, solo escuchó, pero sintió miedo.

Asusto que vivió Guillermo Escobar Giraldo

Venía de Samaria en una mula, un carrango, de una feria; creyó que la mula no subía por un camino y por unos volcanes (derrumbes en el camino) escuchó a alguien que se reía a carcajadas.

Asusto que vivió Leonel Trujillo



Costumbres

Alistar aparejos antes de salir y al llegar del viaje remover la paja o suavizar el relleno de la enjalma.

Dependiendo de la carga se alistaba todo dos o tres días antes.

Antes se preparaba la mulera, el delantal a la rodilla para proteger el pantalón al cargar, se afilaba la peinilla y se alistaba el carriel, con cabuyas, aguja diarria.

Terminología y Lenguaje

Los apodos o sobrenombres más característicos entre los arrieros son: la gallina, pate pava, cucarra, turrón, boque sebo, zancas, morroco, el diablo, pate palo, pájaro y otros (que no se autorizaron publicar).

También hace parte de la tradición nombrar a las bestias de carga, ya que todas entienden por su nombre, entre los nombres más típicos están: la morena, la perla, la paloma, la india, la sombra, la dama, la norteña, la martina, la trigueña, la rola, el mocho, la muñeca, el melón, el gavlán, la alondra.

Terminología propia de la arriería:

- **Abrire la llave:** En herrería es desbastar el casco sin lastimar para que quede redondeado.

- **Abalonar:** motilar la crin de las mulas.

- **Achicar:** Reducir con costuras algunas partes la enjalma, en especial la retranca.

- **Aguja diarria:** aguja de ojo grande con la punta aplanada y semi curva. Se utiliza para coser costales y demás cosas necesarias en el camino.

- **Apero de cabeza:** Cabezales, frenos.

- **Asoliao:** En avanzado estado de deshidratación

- **Atembao:** persona que le falta algo de inteligencia, bobo.

- **Bandiar:** rebuscarse la vida.

- **Bongo:** Recipiente grande para cuajar leche y dar de beber a las mulas

- **Baquiano:** Persona que sabe cargar una mula solo, tiene mucha experiencia.

- **Cacharros o perendengues:** objetos menudos que por lo general pertenecen a las mujeres.

- **Canelón o canalón:** camino estrecho y hondo muy difícil de transitar en tiempos de invierno. Se debe atravesar mula por mula puesto que se atascan. Cuando se tiene pantano, las mulas se hunden y

es necesario descargarlas y volverlas a cargar para que sea posible continuar con el camino.

- **Carrango:** bestia que no es buena.

- **Descalentada:** Mula sin fuerza.

- **Embarnece:** engrosar o hacerse corpulento o fornido.

- **Encauchar:** poner cauchos a la enjalma o aparejo, en las partes que entran en contacto con la mula; como la parte de debajo, retranca, pretal, cincha y cinchón.

- **Encomienda:** encargo o favor. En el proceso de cargado de la mula es una vuelta o bozal que se hace a la sobrecarga, con el fin de apretar.

- **Enjalmero:** persona encargada de fabricar enjalmas o hacerle arreglos a las mismas.

- **Empaque:** costales para empacar, generalmente de cabuya.

- **Empotrera:** Soltar las bestias al potrero.

- **Engatillar:** Amarrar la cabeza de la mula del pretal para evitar que la mula pueda morder.

- **Fumar mula:** fumar marihuana.

- **Jarabe:** bebida dulce que se servía para la sed y se acompañaba con mecato, buñuelos o empanadas.

- **Líchigo:** mochila de cabulla para llevar cosas pequeñas.

- **Lidia:** trabajo, dificultad.

- **Mochera o campanera:** mula que va adelante de la recua, por lo general lleva una campanilla. Es la mula más rápida, porque si se deja atrás es capaz de hacerse echar a rodar por querer sobrepasar a otra bestia.

- **Mochero o amadrinador:** es un caballo que va adelante como guía de la recua; las mulas quieren mucho a los caballos. Es utilizado sobre todo cuando en la mulada hay animales muy briosos.

- **Mula soplada:** Mula que al momento de cargarla expandía su caja torácica para causarle traumatismos al arriero a la hora de cargarla.

- **Mula sufrida:** mula trabajada.

- **Pasar cacho:** ocurrir un acontecimiento extraordinario.

- **Pegarse una perra:** emborracharse.

- **Pucho:** bulto pequeño o de poca cantidad de contenido.

- **Quebrar la mula:** domarla o amansarla para el uso de la silla y del freno.

- **Rastras:** madera larga que se carga por ambos lados de la mula, para esta tarea se escogen por lo general mulas mansas.

- **Remesa:** mercado para un determinado lapso de tiempo llevado a las fincas. También cargaban remesa cuando tenían viajes largos y era necesario cocinar en el camino.

- **Requintar:** organizar, enderezar y apretar la carga de la mula.

- **Sobernal:** bulto o paquete pequeño adicional a la carga, que se coloca en medio de los bultos, en la parte superior.
- **Tejar:** lugar para fabricar tejas de barro cocido.
- **Toldar:** acampar a mitad de un viaje largo para proteger la carga y descansar con los animales.
- **Turega:** método de carga que consiste en utilizar dos mulas mansas para cargar cosas muy pesadas, mediante el uso de dos guaduas o palos largos.
- **Vara:** Medida de longitud que se mide desde la mitad del pecho hasta la punta de los dedos; 1 metro aproximadamente.
- **Zalamerías:** los encargos y las cosas de las señoras (Maquillajes y ropa interior).



Transición – Actualidad

Hoy día, gran parte de la población no desea trabajar o continuar con las labores del campo, quedando realmente muy pocos encargados de dicha tarea. La aparición de vías y principalmente el conflicto armado, hizo que el campesino abandonara sus tierras dejando atrás sus costumbres, incluso el transporte de productos a lomo de mula. Hoy día, los arrieros que aún pueden verse, se encargan principalmente de transportar sus propios productos y en pocas ocasiones se contrata este servicio. La mula reemplazó al Buey, y la escalera reemplazó a la mula.

No es extraño que para todo proceso de globalización, las costumbres de los territorios y sus pobladores sufran una importante modificación de fondo, motivo por el cual la arriería podría encontrarse enfrentada a esta misma situación. Es de esta manera como la llegada de hábitos y la universalización de las costumbres, termine por opacar las que dentro de los pequeños territorios se desprendan. La televisión, la construcción de vías, el acercamiento del conocimiento universal a la zona rural y otros fenómenos, influyen en dicho proceso de transformación, es así como no debe hacerse una lectura en negativo, sino mejor en términos de transición de las formas de converger y vivir las cotidianidades en las zonas donde se encontraban arraigadas ciertas formas de interacción y modos de vida.

De la mano de lo anterior, es preciso comprender que no se debe ver la disminución del ejercicio de la arriería como un riesgo inminente, por cuanto las carreteras y vías de acceso al campo colombiano no se encuentran en un desarrollo tan veloz o significativo como pudiera pensarse, tal proceso se está llevando a cabo de manera lenta y pausada, por lo que el oficio puede perdurar por muchos años más; no de la manera tan constante y fortalecida como antaño, pero sí como práctica para llegar con los materiales y recursos a las zonas más escondidas de nuestro territorio colombiano.

La tecnificación de los procesos del campo se ha presentado regularmente como un riesgo por la pérdida de hábitos adquiridos por los campesinos, no obstante, se debe tener en cuenta que las montañas y cordilleras tienen una topografía tan compleja, que es probable que haya sitios a los que la tecnología y nuevos métodos tarde décadas en llegar, ejemplo de ello es que el acceso a internet o señal de telefonía sean aún un imaginario en muchas de las empinadas montañas de los Andes colombianos.



GUILLERMO ESCOBAR GIRALDO

Nació en el corregimiento de Bolivia , municipio de Pensilvania Caldas, el 21 de mayo de 1937. Su gusto por los equinos fue por herencia, ya que a su padre le gustaba el ganado y los caballos; desde los 14 años de edad empezó su vida laboral, siendo el ayudante de un arriero (su hermano). Luego de muchos años no lo volvió a ver y a la fecha no se sabe de su paradero. Trabajó con mulas durante 7 años y resalta que es un trabajo duro, de mucha fuerza y agilidad a la hora de cargar cada mula, ya que cada bulto pesaba aproximadamente cinco o seis arrobas. Transportaba mercado, materiales de construcción y todo tipo de cosas que se necesitaran. De arriero pasó a ser carnicero por negocio y para descansar de este oficio, también tiene experiencia como herrero; piensa que la arriería está en riesgo de desaparecer por el mejoramiento de las vías y que mientras el campo no se reactive totalmente va a ser más difícil de sostener esta labor.



LEONARDO CAMPIÑO

Nació en Pereira, Risaralda y fue bautizado en Pensilvania. Nació el 15 de junio de 1984. Siempre vivió en el campo en las veredas el carriel y la cabaña. Actualmente vive en la finca Berlín, a dos horas de la cabecera municipal a lomo de mula. Se dedicó al oficio de la arriería por tradición y amor por la finca. Estudió bachillerato pero se dedicó a los oficios del campo desde los 15 años. Tuvo un tío que fue arriero durante 45 años y con él fue aprendiendo del oficio. En su temprana juventud arriaba 7 u 8 mulas. Ha participado en los concursos de arrieros y hacheros en las fiestas del hacha del municipio de Pensilvania, concurso que consiste en cargar una mula de manera bien y rápida; Leonardo ha sido ganador en este evento 4 veces. Piensa que la arriería cambió totalmente, ya no se ven las muladas, ahora solo se ven mulas con rescate (queso prensado) o con remesa. Piensa que la arriería es muy importante pero que está en peligro porque ahora nadie quiere cultivar ni trabajar en el campo.



OMAR QUINTERO

Nacido en el municipio de Marulanda Caldas, en el año de 1954. sus inicios en la arriería, fueron a la edad de 13 años cuando viendo a sus mayores empezó a aprender nudos y amarres para cargar una mula. Cuando fue capaz de levantar del suelo a la enjalma de la mula, la carga sin necesidad de ayuda, emprendió su primer viaje con mulas hacia el municipio de Pensilvania cargadas con papa. Practicó el oficio de la arriería durante 20 años aproximadamente, y su ruta por lo general fue Marulanda - Pensilvania y viceversa. Su fin en la arriería llegó cuando los grupos al margen de la ley incursionaron en el territorio y ya era inseguro transitar esa ruta intermunicipal, aparte de eso las zonas paperas del municipio de Marulanda se despoblaron lo que ocasionó que el arriero ya no tuviese papa para transportar.

Llegó a cargar hasta 18 mulas, bien cargadas, porque de esa zona de Marulanda salían 450 ó 500 mulas y no tenían forma de parar a requintar.

Ha sido juez del concurso de hacheros y arrieros en las fiestas del hacha del municipio durante 14 años.



PEDRO JOSE LEONEL TRUJILLO MARÍN

Nació en la vereda las Marias Río Dulce, el 4 de abril de 1966. Siempre ha vivido en el campo; amante de los animales, el ganado y especialmente de las mulas. Vive en Libano (vereda del municipio de Pensilvania) con su esposa y 4 hijos, dos hijas viven en la ciudad de Bogotá y los dos hombres se encuentran en la finca trabajando con él, continuando con la tradición; sus padres también disfrutaron del campo durante toda su vida, por lo tanto es un legado que desea que perdure con sus hijos y sus nietos. Cree que el oficio de la arriería es muy difícil de recuperar porque el transporte ahora es más fácil por el estado de las vías.



MARINO HENAO ALZATE

Nació en Pensilvania, Caldas el 3 de noviembre de 1962. Su infancia transcurrió en la vereda El Higuerón, parte alta del municipio junto con sus 9 hermanos, cultivando papa al por mayor para comercializar, también contaban con reses para la producción de lácteos. Su inicio como arriero se consolidó sintiendo cierta empatía por la profesión y su primer acercamiento fue siendo tranquero. Posterior a ello le empezaron a soltar la bestia para llevar papa al pueblo, limitándose a transportar los productos del hogar.



DUVEL ANTONIO ARISTIZÁBAL

Nacido en Pensilvania, tiene 53 años. Levantado y criado en la vereda la cabaña en la finca El Pedrero. Toda la familia ha sido campesina. No tiene estudio, lo que aprendió, lo hizo mediante el proceso de alfabetización. Cree que el oficio de la arriería debe permanecer por la posible escasez de combustibles, porque la tradición de la arriería y del campo es muy bonita. Piensa que la tradición puede perderse por el mejoramiento en las vías. El abuelo lo traía al pueblo amarrado al anca de una mula



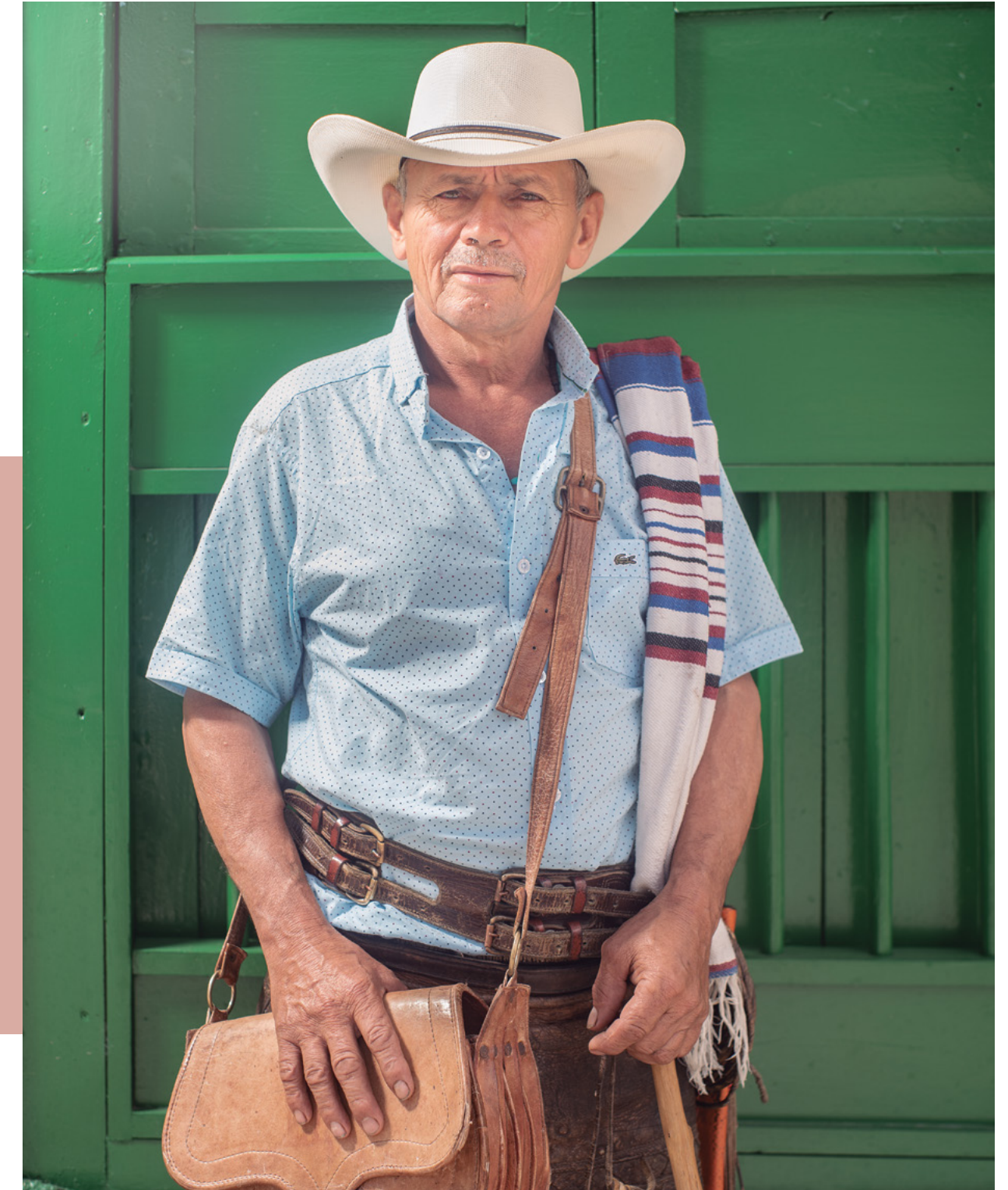
JHAUMER VÉLEZ

Nació el 17 de noviembre de 1976. La familia de Jhaumer es reconocida en Pensilvania por su oficio como ebanistas. Él fue el único que no decidió dedicarse a dicha profesión, pues su interés estaba centrado en el campo. La mayor parte de su niñez y adolescencia fue vivida en centros poblados y fincas lejanas, cerca de lugares conocidos como Marulanda, San Félix, El Popal, La Arabia, Berlín, Quebrada Negra y Río Dulce. A la edad de 8 años salió a trabajar a la tierra fría, abandonando sus estudios desde tercer grado de primaria. Jhaumer adquirió experiencia como sangrero y vaquero, para finalmente formarse como arriero, labor que comienza en el páramo de letras y sectores cercanos. También dedicó su vida a trabajar como sejero, que es la actividad que realiza un arador de tierra pero con bueyes.

Recuerda de manera grata sus trabajos en la finca la Trampa y cerca de Villamaria, en donde principalmente se destacó en la producción de papa, leche y rescate. Actualmente trabaja en Pensilvania como operario de planta en una empresa de maderas.

RAMÓN MONTOYA

Nació el 24 de febrero de 1960, en una familia de pocos recursos donde su sustento se limitaba al producido por su padre. Fue una familia numerosa de un total de 8 hermanos. Cursó sus estudios hasta quinto de primaria, no pudo proseguir ya que el único que proveía un sustento monetario cayó enfermo y él como primogénito tuvo que hacerse responsable de su familia. Se desempeñó como domador de mulas y arriero, siendo su principal fuente de ingresos. Se fue de la casa al cumplir 16 años de edad. Fue reclutado para desempeñar su servicio militar, se casó y tuvo un total de seis hijos.





VÍCTOR HERRERA

Nació en Pensilvania el 25 de marzo del año 1981. Criado en La María Tenerife a 2 horas de la cabecera municipal, se pasó a vivir al pueblo a los 26 años. El hecho de vivir en el campo, el amor por los animales y temas de costos de procedimientos, lo motivaron a trabajar y aprender del tema de bobinos, equinos y demás animales de la finca. Víctor es técnico pecuario y estudia actualmente Farmacología con la UNAD, piensa seguir estudiando veterinaria porque ya tiene la práctica. Quiere llegar a ser profesional en lo que hace. Piensa que la arriería no se debe perder por la importancia histórica y que debe quedar en el corazón de la gente. Es un convencido de que el futuro está en el campo; cree que la arriería ha cambiado mucho en relación al uso de lazos y manilas sintéticas, cree que este oficio tiende a desaparecer por la transformación en las vías.

ALFREDO BETANCURT

Don Alfredo es un personaje de nuestro municipio que, si bien no fue propiamente arriero, tuvo contacto con ellos, considerando que su finca tenía alrededor de 7 casas, todas ellas con agregados responsables del cultivo y manejo de otros productos que fueron en su época, enviados al municipio de Pensilvania Caldas y otros lugares a lomo de mula. Nació el 27 de enero de 1931, cursando sus estudios hasta quinto grado de bachillerato. Su niñez y juventud estuvo destinada al cumplimiento de labores académicas, además de contribuir con el trabajo que su padre desempeñaba en la finca, principalmente el cuidado de ganado. Sin haber terminado de manera completa los niveles educativos, a sus 21 años de edad, viajó a la ciudad de Bogotá para realizar un curso de prótesis dental, ejercicio que desempeñó por un corto tiempo hasta que decidió trabajar en una entidad gubernamental. Cumplidos sus 27 años, regresó al municipio para hacerse cargo de la finca junto con su padre. Transcurrió entonces, un tiempo aproximado de 33 años de trabajo dedicado a las labores del campo, en donde le fue posible tener contacto con múltiples arrieros, adquiriendo grandes conocimientos relacionados con el tema. Desde sus 60 años y hasta la fecha, Alfredo Betancourt disfruta de su vejez, acompañado de un núcleo familiar cercano y unido.



Paisajes

Es inevitable pasar por la construcción de la historia de la arriería en Pensilvania, dejando de hablar sobre los paisajes y su riqueza en flora y fauna. Es por eso que se seleccionaron en este apartado algunas de las especies más representativas, y que con facilidad se pueden encontrar en las diferentes rutas de los arrieros.

Flora y Fauna

Los caminos de arriería en el municipio están llenos de antigüedad y de historias. Tan antiguos son, como los animales, que desde tiempos inmemorables viven en las montañas. Bien se ha relatado en algunos fragmentos la manera en que los colonizadores antioqueños se abrieron paso a través de los densos bosques que solían cubrir este territorio y cómo en sus expediciones se enfrentaron a fieras y animales salvajes. De hecho, muchos de esos animales han logrado sobrevivir al paso de los años y a las ideas de progreso y supervivencia de la humanidad, y aunque hoy en día los hábitats naturales para los animales silvestres se han reducido significativamente, la presencia de fauna silvestre en el territorio es evidencia de la gran riqueza natural y servicios ambientales presentes en esta zona.

Así pues, en medio de todo un paisaje compuesto de bosques, plantaciones forestales, cultivos y potreros, los caminos de arriería son claves para el transporte de productos

de los campesinos, para los caminantes, los turistas de naturaleza y al mismo tiempo pueden funcionar como sitios ventajosos de observación de fauna o como senderos de paso para una variedad de animales.

La fauna silvestre suele ser sigilosa y escurridiza a lo que el paso fuerte de las mulas, de los caballos o del ganado, huyen y se esconden. Pero ahí están siempre los animales, metidos en el matorral, en una madriguera, camuflados entre las ramas de los árboles o incluso, entre las rocas a lado del camino. Y si se habla de animales silvestres, siempre son las aves las que más se observan debido a su color, a su canto y a su constante vuelo. En el anterior tomo de esta enciclopedia en construcción: "Anatomía del bus escalera", se presentó una amplia descripción de estas especies voladoras, por lo que ahora se indaga sobre otras especies de fauna silvestre asociadas a los "Caminos de la arriería".





Barranquillo

Momotus aequatorialis

Ave común en caminos de arriería.



Ardilla común

Syntheosciurus granatensis

Con su cola pomposa y orejas redondas adorna los árboles como una guirnalda navideña.



Zorro cangrejero

Cerdocyon thous

Caminante y audaz, cazador de animales más pequeños, comedor de frutos.



Cusumbo

Nasua nasua

Animal que normalmente se mueve en manadas y que fácilmente se sube a los árboles para consumir frutos y para huir de depredadores.



Venado de páramo

Mazama rufina

Animal herbívoro y apacible que puede avistarse si se cuenta con suerte, en los caminos de arriería de las tierras altas.



Comadreja

Mustela frenata

Sigilosa y hábil, su fuerza le permite cazar animales más grandes y pesados que ella, un organismo difícil de ver, pero presente en los caminos de los arrieros.

También, cuando las personas viajan por un camino de arrieros con los primeros albores de luz o cayendo la noche, sin duda podrán observar murciélagos, mamíferos voladores que se mueven por el paisaje cazando insectos, comiendo frutos, libando el néctar de las flores y dispersando semillas por todo el territorio.



Murciélago

Glossophaga sp.

Mamífero volador que en las noches adorna los cielos de los arrieros.

De los reptiles y anfibios, los caminos de arriería han sido testigos del rápido escape de varias especies de lagartijas y de serpientes principalmente de falsas corales, cazadoras y juetiadoras. Estos organismos por lo general usan los caminos durante el día para elevar su temperatura con el sol o en la noche para salir a cazar. Pero al momento de sentir presencia humana prefieren huir para evitar el peligro y una confrontación indeseada. Algunas especies de ranas pueden verse ocasionalmente sobre los caminos, en especial en las tierras bajas donde son más abundantes.



Cazadora

Clelia Clelia

serpiente no venenosa, inofensiva, tranquila y constrictora, que come diferentes presas incluyendo serpientes venenosas.



Cazadora o Juetiadora verde montañera

Chironius monticola

Serpiente no venenosa y agresiva si es molestada, de colores brillantes verdes y amarillos que se puede observar en los caminos de arriería.

Existen además otros grupos de animales que constantemente frecuentan los caminos de arrieros: los artrópodos. Un vasto grupo de organismos con formas y hábitos diversos que siempre están a la vista en el paisaje para los caminantes y arrieros. Moscos, zancudos, hormigas, abejas, arañas, avispa, grillos, chinches, cigarras, mariposas, cucarrones, entre muchos más.



Mariposa

Heliconius sp.

Con sus colores vivos surca los cielos y el paisaje mientras los arrieros y caminantes avanzan hacia sus destinos.

Una diversa cantidad de animales coexisten en los caminos con cada arriero, con sus silbidos, con sus llamados. Animales diversos identifican los pasos marchantes de las mulas y las botas de sus dueños y se resguardan, pero ahí están cumpliendo sus funciones ecológicas y adornando el paisaje campesino de todo el territorio.

REFERENCIAS

ARISTIZÁBAL CARVAJAL, Miguel Ángel. (2016). Un pueblo de históricas costumbres. Editorial Blanecolor. 2a ed. Manizales, Colombia. Primera edición en Editorial Blanchelot, Bogotá, Colombia, 1983.

RAFAEL, Florencio, Hno. (1967). Pensilvania avanzada colonizadora. Editorial Stella. Bogotá, Colombia.







Vigías del Patrimonio Cultural y Natural de Pensilvania Caldas.

"Por los caminos de la arriería" es una exploración sobre todo lo relacionado con la arriería en el municipio de Pensilvania. Si bien escribir historia es complejo, lograr comprender un proceso tan tradicional, que trajo las bases de la colonización a estas tierras, se convirtió en un reto a construir, teniendo en cuenta la diversidad de las opiniones y las comprensiones de quienes narraron estas historias.